

**El propósito de la educación según el pensamiento de Jiduu Krishnamurti**

**Elaborado por:**

**Aida Ruby Erazo Piamba**

**Trabajo para optar al título de Especialista en Educación, Cultura y Política**

**Asesor:**

**Arlex Berrío Peña**  
**Docente asociado**

**Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD**

**Escuela Ciencias de la Educación – ECEDU**

**Especialización en Educación, Cultura y Política**

**Bogotá, D.C.**

**2020**

## Resumen Analítico Especializado – RAE

### RESUMEN ANALÍTICO ESPECIALIZADO – RAE

#### 1. INFORMACIÓN GENERAL

Título	El propósito de la educación según el pensamiento de Jiddu Krishnamurti
Modalidad de trabajo de grado	Monografía
Línea de investigación	<p>La presente monografía se encuentra en la línea de investigación “Educación y desarrollo humano”. Mediante este trabajo se desea abordar la problemática social colombiana, como resultado de los procesos educativos que han forjado la personalidad de los sujetos que se relacionan en lo que se conoce como sociedad colombiana.</p> <p>Teniendo en cuenta lo antes descrito, se desea realizar una reflexión en torno a los procesos educativos de la sociedad colombiana. Esta reflexión se hace desde la perspectiva propuesta por el pensador Jiddu Krishnamurti, quien identifica la educación como un proceso primordial para la transformación de la mente humana y, de esta manera, un cambio para los individuos y la nación en general; se debe tener en cuenta que la nación es el resultado de las relaciones entre individuos, cada relación se erige gracias tanto al pensar como al sentir y actuar de los que se relacionan.</p>

Autor	Aida Ruby Erazo Piamba
Institución	Universidad Nacional Abierta y a Distancia
Fecha	22/05/2020
Palabras clave	Educación, comprensión, mente, pensamiento, creatividad, ignorancia, alumno, inteligencia.
Descripción	<p>Este trabajo corresponde a la modalidad de monografía y se circunscribe dentro de la línea de investigación denominada: “Educación y desarrollo humano”.</p> <p>Este documento inicia postulando el objetivo principal del trabajo el cual es analizar, según el pensamiento de Jiddu Krishnamurti, cuál es el propósito de la educación. Para desarrollar este objetivo se partirá identificando, conforme el autor mencionado, las deficiencias del sistema educativo occidental actual. Para comprender los planteamientos del filósofo indio, se debe hacer examinar más profundamente algunos planteamientos y conceptos como es el caso de: El condicionamiento, El darse cuenta, El pensamiento, la comprensión, la inteligencia, la ignorancia, la vocación, El estudio de uno mismo, entre otros.</p> <p>En este trabajo se identifica que, para el pensador indio, la educación no es como se concibe en occidente; se niega que sea una mera instrucción y capacitación para el empleo o exigencia de la sociedad. La educación debe ser un proceso de aprendizaje para la vida, pero dando un enfoque hacia adentro. Mediante este trabajo podemos</p>

	<p>cuestionarnos sobre el modelo educativo predominante en nuestra sociedad actual (incluyendo la sociedad colombiana) y la necesidad de una transformación.</p> <p>La propuesta pedagógica de Krishnamurti invita al individuo a reflexionar sobre su realidad y la sociedad; se debe superar el modelo educativo que sólo se ocupa de modelar y saturar las mentes de los estudiantes con conocimientos puramente memorísticos y, de esta manera, formar sujetos carentes de libertad cuyo fin es superar barreras académicas. La educación es un proceso que debe formar para comprender la vida, debe crear una reflexión y el cuestionamiento sobre las cosas; se debe desarrollar íntegramente todas las dimensiones del ser humano (intelectual, emocional y física).</p>
Fuentes	<p>Para el desarrollo de la investigación se utilizaron las siguientes fuentes principales:</p> <p>Para evaluar el planteamiento relacionado con el significado y propósito del proceso educativo, conforme el pensamiento de Jiddu Krishnamurti, se consultó información secundaria. La mayor parte de la indagación se realizó tomando libros que contenían las distintas charlas y conferencias realizadas por el autor indio, durante sus diferentes viajes a países europeos y de Norteamérica.</p>
Contenidos	<p>Portada</p> <p>Resumen Analítico del Escrito-RAE</p> <p>Índice General</p> <p>Introducción</p> <p>Justificación</p> <p>Definición del problema</p> <p>Objetivos</p> <p>Marco teórico</p>

	<p>Aspectos metodológicos</p> <p>Resultados</p> <p>Discusión</p> <p>Conclusiones y Recomendaciones</p> <p>Referencias</p>
<p>Conclusiones</p>	<p>La educación que se brinda en el sistema educativo colombiano pone demasiado énfasis en la adquisición de conocimientos y la memorización; se intenta que los estudiantes adquieran una lógica decantada en desarrollo disciplinar y académico, sin considerar otras dimensiones humanas como es la creatividad, el desarrollo emocional y la espiritualidad.</p> <p>Los individuos así formados potencian algunas de sus habilidades intelectuales, técnicas y físicas que les permiten adquirir una profesión o trabajo en las industrias, comercios, áreas científicas o artísticas, etc. asegurándose una manera de vivir en lo social y económico. A pesar de la seguridad económica y especialidad técnica, estos individuos poseen muy poco progreso integral de su ser pues las esferas emotivas, psicológicas, espirituales, son poco desarrolladas.</p> <p>Leer a Krishnamurti es de por si tomar conciencia y educar la mente. Krishnamurti invita a comprender que nuestro cerebro presenta un sistema operacional formado por la educación. Al igual que un computador moderno la mente, como sistema operativo, no aceptará información que no esté prevista en su sistema; la rechazará o la usará inadecuadamente, esto es lo que se traduce en violencia, depresión, mala comunicación, etc.</p> <p>Para el mencionado autor, la verdadera educación conlleva la transformación de la fuente (la mente) y con ello de la revolución individual; el proceso educativo consiste en un cambio vital, consiste en eliminar de la mente las viejas modalidades de pensamiento, desembarazarse de la tradición y la costumbre que la limitan constantemente.</p>

	<p>Para concretar la aplicación de la visión de lo que es “la verdadera educación” y así culminar en el cambio social radical, Krishnamurti da herramientas intelectuales en forma de conceptos e ideas que, mediante diálogos directos, se los transmitía a sus destinatarios; el objetivo es que, las personas que lo escuchaban obtuvieran las herramientas intelectuales necesarias para iniciar una transformación de su sistema cognitivo. El individuo con una correcta reflexión de la información suministrada por Krishnamurti sobre distintos temas, se plantea temáticas y preguntas fundamentales que le permiten identificar realidades acerca de si mismo (bien sea en las dimensiones físicas o del cuerpo, emocionales e intelectuales) y, por ende, inicia su conocimiento propio.</p> <p>El pensamiento de Krishnamurti se basa en el individuo como agente formador de relaciones y, con ello, agente base de la sociedad y sus características en general; Si el individuo está bien desarrollado en todo su ser, será un buen cimiento para edificar una sociedad armónica. El individuo desarrolla su ser gracias a la educación que recibe; la educación es entonces un instrumento de renovación interna y cambio social general.</p> <p>Es importante que la propuesta intelectual de Krishnamurti (contenida en forma de diálogos y cartas) sea tenida en cuenta por el mundo académico y la comunidad científica; esta propuesta puede dar una perspectiva diferente frente a las problemáticas de la sociedad colombiana, no asumiéndolas como meros productos de coyunturas políticas o económicas transitorias, si no, como resultado de un proceso educativo cuyo énfasis en el interés productivo (en detrimento de la formación para mejorar las relaciones sociales, impulsar la creatividad, aumentar la espiritualidad, etc.), ha creado sujetos con intereses conflictivos que promueven una sociedad conflictiva.</p>
--	--

Referencias bibliográficas	<p>Bejarano, A. (2009).  Campos, C., y Ramos, F. (2016).  Carreño, M. (2009).  Chona, G. (2017).  Gastón, B. (2009).  González, M. (2016).  Greco, M. B. (2007).  Jordi, L., Piovesan, M., y Patron, S. (2016).  Krishnamurti. (2014).  Krishnamurti, j. (1998).  Krishnamurti, J. (s.f.-a).  Krishnamurti, J. (s.f.-b).  Krishnamurti, J. (s.f.-c).  Krishnamurti, J. (1954).  Krishnamurti, J. (1956).  Krishnamurti, J. (1965).  Krishnamurti, J. (1976).  Krishnamurti, J. (1984).  Krishnamurti, J. (1985).  Krishnamurti, J. (1991).  Krishnamurti, J. (1997).  Krishnamurti, J. (1999a).  Krishnamurti, J. (1999b).  Krishnamurti, J. (2001).  Krishnamurti, J. (2006a).  Krishnamurti, J. (2006b).  Krishnamurti, J. (2006c).  Krishnamurti, J. (2007).  Krishnamurti, J. (2010).  Krishnamurti, J. (2012).  Krishnamurti, J. (2013).  Krishnamurti, Jiddu. (1989).  Krishnamurti, Jiddu. (2001).  Ocampo, J. (2008).  Pérez, A. (2019).  Polgar, L. (2017). ;  Rancière, J. (1987).  Santos, M. (2006).  Tello, C. (2005).  Zuleta, E. (2010).</p>
----------------------------	---

## Índice general

Resumen Analítico Especializado – RAE.....	2
Índice general.....	8
Introducción.....	11
Planteamiento del problema .....	14
Descripción del tema, situación o fenómeno educativo .....	14
Formulación del problema.....	16
Justificación.....	17
Objetivos.....	21
Objetivo general.....	21
Objetivos específicos .....	21
Línea de investigación.....	22
Marco teórico.....	24
Problema educativo en Colombia .....	25
Panorama de la educación según Jiddu Krishnamurti.....	27
El propósito de la educación según Jiddu Krishnamurti.....	31
Categorías del proyecto educativo de Jiddu Krishnamurti.....	33
Conocimiento de sí mismo .....	34
Condicionamiento .....	35
Cerebro .....	37

La mente .....	38
La memoria.....	40
El pensamiento.....	41
La creencia.....	43
El recto pensar y el pensamiento recto.....	44
Darse cuenta y plena atención .....	45
La comprensión.....	50
La inteligencia.....	52
Aprender y adquirir conocimientos.....	52
La sabiduría y conocimiento.....	55
Los problemas de la vida diaria y creatividad .....	56
La vida y su propósito .....	58
La vocación.....	59
La pasión .....	60
El trabajo y ganarse la vida .....	60
La relación .....	61
El problema educativo según la visión filosófica de Estanislao Zuleta, Pablo Freire, Ivan Illich y Jaques Ranciere.....	62
La escuela tradicional: una educación que promueve la esclavitud .....	62
El maestro ignorante y el esquema dictatorial de la educación. ....	64
Estanislao Zuleta y una reflexión sobre la educación .....	65
Aspectos metodológicos.....	68
Fuentes de información .....	68
Planificación de la búsqueda .....	68
Compilación de bibliografía .....	68

Resultados.....	69
Discusión .....	83
La problemática educativa de la sociedad actual.....	84
El propósito de la educación.....	86
Conclusiones y recomendaciones .....	90
Referencias .....	94

## Introducción

Con el presente trabajo, se trata de analizar cómo se desarrolla el concepto de educación en el pensamiento del filósofo Jiddu Krishnamurti. Este pensador se formó en Europa (especialmente en Inglaterra), gracias al auspicio de la sociedad teosófica a la cabeza de Annie Besant; a pesar de que las enseñanzas teosóficas conformaron gran parte del aprendizaje intelectual de Krishnamurti, éste se desligó de las mismas y, en ninguna de las charlas que realizó, las usó o citó como sustento de su pensamiento puesto que, reiteradamente, insistía en que no se necesitaban libros ni líderes para lograr el conocimiento de sí mismo, todo se encontraba dentro de cada uno. Por medio de las conferencias ofrecidas durante aproximadamente 60 años Krishnamurti trata, entre otros aspectos, de descubrir lo que es la verdadera educación y la diferencia de lo que se entiende popularmente por “educación”.

Según el filósofo indio, la “educación” impartida en instituciones educativas tratan de centrar su proceso en que los ciudadanos aprendan cuál es el objeto social de la vida y el correcto acatamiento de las directrices para un buen encajamiento dentro de la comunidad. La actual educación es la base de la decadencia social, pues se enseña a los individuos a ser eficientes; las personas se dedican a aprender a ganar dinero, adquirir oficio social, llegar a ser respetable, etc. Educarse en la actualidad significa desarrollo de determinada técnica, es decir, eficiencia; se acostumbra a la persona a actuar como máquina cuya conciencia se pierde en sus innumerables oficios y acciones instrumentalizadas.

La educación actual, como menciona Krishnamurti, en muchas de sus charlas, es un completo fracaso porque se pone demasiado énfasis en la técnica, en cultivar la capacidad y la eficiencia y eso destruye a las personas. No se intenta comprender la vida, no se intenta tener una percepción completa de los movimientos de pensamiento y del deseo. La forma de educar puede ser parcialmente errónea pues, en la sociedad actual en que estamos viviendo, se han generado una serie de guerras devastadoras; es decir, a pesar de nuestros conocimientos técnicos, en el acto de vivir los seres humanos “educados” se están destruyendo. Al analizar la educación actual, Krishnamurti identifica que el enfoque en la memorización y desarrollo de la técnica genera personas eficientes pero irreflexivas; el ciudadano común solo dedica sus

procesos vitales a repetir ciertas frases, seguir determinadas rutinas y alabar ciertas tradiciones. El proceso educativo entonces, trata de formar ciudadanos que encajen en un sistema y aporten su vida para sostenerlo.

Descubrir lo qué es la verdadera educación, según el filósofo indio, exige primero retirar los viejos paradigmas e ideales y tratar de comprender la existencia, lo cual significa comprensión de nosotros mismos. La verdadera educación consiste en comprender el profundo significado de la vida humana; para lograr tal comprensión la mente debe desarrollar su inteligencia y, de esta manera, liberarse del deseo de recompensa el cual es el responsable del miedo y conformismo. La propuesta pedagógica de Krishnamurti se enfoca en que los docentes y estudiantes se dediquen a profundizar y penetrar en la naturaleza de los problemas y la realidad que llamamos mundo. Para ello se debe hacer explícitos aquellos procesos y motivaciones que originan la forma en que pensamos sentimos y actuamos los seres humanos, es decir, comprender lo que realmente somos.

La educación, según el pensador, debe ayudar a entender la vida, generar un nuevo humanismo, una nueva forma del saber, del ser, del hacer y del convivir. Uno de los pilares fundamentales en la pedagogía de Krishnamurti era la necesidad de indagar en nuestro mundo interior; la finalidad de esta búsqueda es descubrir las creencias y la tradición que gobiernan la mente de los estudiantes y, de esta manera, comprender los motivos y las causas de esa aceptación. Según el filósofo, las creencias –de todo tipo–, son las principales semillas de la confusión y antagonismo en la humanidad. Se entiende que el principal reto de la educación es el florecimiento del hombre en todas sus capacidades y virtudes.

No se debe buscar producir meros profesionales o habilidosos en tareas sociales, la meta es la excelencia del espíritu que se manifiesta en la armonía de las relaciones humanas y el progreso de una mente inquieta y creativa. Según Krishnamurti el alumno debe desarrollar el impulso o la exigencia de libertad, es decir debe encontrar, por sus propios medios, respuestas a sus inquietudes de modo que sea él mismo quien tenga la posibilidad de liberarse mediante la superación de su condicionamiento.

La escuela es un lugar idóneo para que tanto el profesor como el estudiante exploren el mundo exterior, el mundo del conocimiento. Además de lo intelectual, las escuelas pueden servir para que los estudiantes comprendan la totalidad y la integridad de la vida por medio de un análisis concienzudo tanto de su pensamiento, como de su propia conducta. Este trabajo tiene como propósito evidenciar los saberes del educador tácitos en el discurso pedagógico de Jiddu Krishnamurti; se presenta las primordiales ideas o conocimientos que, de acuerdo con Krishnamurti, todo educador debe conocer y manejar. En general, los estudios sobre las ideas pedagógicas de Krishnamurti son muy pocos e inexistentes; para lograr un adecuado conocimiento de la mencionada propuesta pedagógica, el autor debió analizar algunas notas biográficas y pensamientos destacados con propósito de contextualizar los saberes que, conforme Krishnamurti, que el educador debe internalizar.

## **Planteamiento del problema**

### **Descripción del tema, situación o fenómeno educativo**

Según la RAE, nación se define como una colectividad que ha alcanzado una integración cultural entre sus miembros; un conjunto de personas de un mismo origen, los cuales generalmente tienen una tradición común y hablan un mismo idioma. La nación es una formación social, una sociedad; pues su organización, como colectividad con integración cultural, se debe a las relaciones (interhumanas o con las cosas en general) que surgen por medio del libre albedrío de cada individuo conforme sus necesidades y circunstancias, en una forma de convivencia entre otras formas de convivencia.

La violencia, la corrupción, la pobreza, entre otras, entonces son situaciones relativas a la sociedad, a las relaciones humanas que se forjan en un espacio y realidad (política, económica, legal, etc.) llamada Colombia (con sus múltiples divisiones: bien sea ciudades, barrios, hogares, etc.); las relaciones y convivencia de los individuos con otros individuos y de individuos con las cosas, tiene como base de funcionamiento y existencia el individuo mismo puesto que, sus diferentes niveles y expresiones (según sus deseos, necesidades, anhelos, conocimientos), se manifiesta en la relación con el otro o en la relación con las cosas que le rodean.

Para que un individuo pueda vivir en sociedad o pueda relacionarse debe desarrollar, según la cultura y las normas de convivencia propias de la sociedad a la que pertenece, tanto facultades intelectuales, afectivas y valores morales, como habilidades, capacidades técnicas y conocimientos relacionados con tradiciones, temáticas académicas, entre otros. El desarrollo de dichas características se forja, en el individuo, por medio de un proceso llamado Educación.

Según todo lo antes referido, consideramos, algunos de los males sociales citados podrían tener como factor detonante las relaciones problemáticas que se fraguan entre los individuos, y que son propias de una colectividad llamada sociedad colombiana. Estas relaciones problemáticas surgen porque las facultades intelectuales y afectivas, los valores

morales, las habilidades, las tradiciones, y todo aquello que les sirve como insumo de mantenimiento y desempeño, son poco o inconvenientemente desarrolladas en el individuo que se relaciona (bien sea con su semejante o las cosas que le rodean).

Considero que la violencia puede ser la representación de relaciones conflictivas, caóticas y contradictorias forjadas por individuos cuyo universo psicológico acarrea penas, celos, dolor, ira y envidia; individuos que poseen poco desarrollo de su inteligencia emocional. La pobreza, la corrupción son producto de relaciones opresoras cuya base son individuos con avaricia y mezquindad e ignorancia; personas en los que el predominio del interés particular y el deseo de ganancia, eclipsan la solidaridad y empatía humana. El poco desarrollo en lo artístico, deportivo y científico puede deberse a que los sujetos no desarrollan, la suficiente curiosidad, discernimiento y sensibilidad que los impulse a generar relaciones con las cosas que les permita comprenderlas, investigarlas para descubrir su belleza, usarlas de un modo creativo en pro del beneficio general. La destrucción de la naturaleza y problemática ecológica se da gracias a las relaciones extractivas; el sujeto con una visión instrumentalista y técnica, cuya sensibilidad es poca, ve y maneja la naturaleza como un objeto que se debe dominar y aprovechar en beneficio propio.

Como se mencionó, educar consiste en desenvolver y orientar aptitudes, facultades y valores en el individuo para que este pueda convivir correctamente en sociedad; si la convivencia o relaciones son problemáticas, significa muy posiblemente que la persona no se ha desarrollado correctamente bien sea a nivel intelectual, emocional o psicológico (la guerra y la violencia pueden ser muestra de ello). Considero que el poco desarrollo en el individuo se debe a falta de educación, o una educación inadecuada; esta situación le ha impedido adquirir los conocimientos o habilidades necesarias para, forjar relaciones apropiadas bien sea con individuos o cosas que permitan una situación armoniosa y benéfica entre ambos.

Es así como podemos decir que las problemáticas sociales colombianas (corrupción, la violencia, segregación social), tienen como factor base las relaciones conflictivas, caóticas y contradictorias moldeadas por individuos cuyo desarrollo intelectual, emocional y espiritual es insuficiente o inadecuado; este poco desarrollo del individuo se da por una escasa o incorrecta

educación. Por todo lo argumentado, se puede afirmar que una manera de afrontar y solucionar las problemáticas sociales referidas es abordar el proceso educativo y sus dificultades como eje fundamental de la sociedad colombiana. Todo se hace más evidente si se toma en cuenta que, históricamente, se ha tratado de hacer frente a los citados problemas mediante reformas, políticas, etc. con resultados poco efectivos.

### **Formulación del problema**

Partiendo que la corrupción, la violencia, la segregación social, la pobreza, etc. son problemáticas de la sociedad colombiana y que la sociedad es un conjunto de personas que se relacionan entre sí, tales problemáticas conciernen directamente con la naturaleza de las relaciones que permiten la interacción entre los individuos o entre individuos y cosas del medio. Las relaciones son un fenómeno en que se da la expresión del individuo (en el campo intelectual, emocional, físico), y esta expresión se forma gracias a un proceso conocido como educación.

La educación entonces forja al individuo, y éste a su vez forja la relación con su semejante (o lo que lo rodea) y, de este conjunto de relaciones, se construye la sociedad con sus cualidades y problemáticas; por lo anterior, una sociedad conflictiva es producto de un conjunto de individuos confusos y caóticos y, éstos últimos, son resultado de una educación que no los forma íntegramente. Se debe entender aquí, que las relaciones que se fraguan en una sociedad son de distinta naturaleza (según sea el objeto o persona con quien se construye): relaciones sentimentales, relaciones de poder, relaciones económicas, relaciones científicas o académicas, etc.

Por todo lo anterior, nos surge la pregunta ¿Qué propósitos debe tener la educación desde la perspectiva filosófica de Jiddu Krishnamurti teniendo en cuenta el contexto del modelo educativo de Colombia?

## **Justificación**

En Colombia muchas problemáticas sociales como la corrupción, la violencia, la segregación social, la pobreza, etc. pueden tener como factor detonante las relaciones conflictivas, caóticas y contradictorias erigidas por individuos cuyo accionar incorrecto, es orientado por un desarrollo intelectual, emocional y espiritual insuficiente o inadecuado. Este poco desarrollo integral de las cualidades del individuo se da por una escasa o incorrecta educación; la educación se enfoca en distribuir conocimientos y desarrollar habilidades técnicas, pero olvida la formación en otras dimensiones como son la emocional, la psicológica, la espiritual etc.

Se forma individuos que trabajan eficientemente en los roles productivos para los que fueron formados (orientados en la ganancia, al interés propio), pero que son incapaces de tener control emocional, percepción espiritual, creatividad, y otros valores que les permita afrontar la profundidad de la vida con todas sus vicisitudes y desafíos. Este sujeto con mucho desarrollo intelectual y poco desarrollo tanto emocional como espiritual, es un individuo con poco desarrollo integral, lo que lo hace un sujeto contradictorio en su pensar, sentir y actuar; esta contradicción, crea conflicto y caos en su expresión que se da en la relación con otros sujetos o cosas. Es así como los individuos contradictorios, forjan relaciones contradictorias y conflictivas que, a escala micro, se manifiestan en problemáticas comunes como son: la violencia intrafamiliar, la competitividad dañina, delincuencia, intolerancia que conlleva al crimen, racismo, poca solidaridad, explotación económica, descuido del medio natural, etc.; estas situaciones conflictivas, van edificando problemas mayores que a escala macro se vislumbran como violencia, corrupción, opresión económica, problemáticas ambientales, etc.

La problemática antes planteada no solo corresponde a la sociedad colombiana; los países del mundo occidental también presentan situaciones como la guerra, el asesinato, la violencia, la opresión, la desigualdad, etc. que permean, de mayor o menor manera, su historial y realidad actual. Jiddu Krishnamurti fue un pensador indio (formado en Europa), cuya gran parte de su vida, se dedicó a investigar esta problemática común en el mundo occidental; este pensador identificó que, las miserias de la sociedad son producto de relaciones conflictivas y contradictorias entramadas por individuos ignorantes y confusos, los cuales cuentan con poco

desarrollo íntegro de su ser producto de una educación errónea. Krishnamurti puso considerable énfasis en la educación, pues pensaba que era uno de los escenarios fundamentales para conseguir cambios esenciales a nivel individual y, por tanto, en la sociedad en general.

Krishnamurti desarrolló gran parte de su pensar intelectual y filosófico, mediante diálogos con padres, profesores, intelectuales, y demás personas del común en distintos países de Europa, Asia y América; este pensador, durante su estancia en cada país, analizaba y profundizaba sobre los asuntos prácticos del día a día que incumbían a las personas y organizaciones a las que hacían parte (escuelas, iglesias, gobierno, etc.). Según investigaba la situación actual de las sociedades con las que contactaba, Krishnamurti estructuraba su visión conforme preguntas fundamentales que requerían una solución práctica para dar fin a las circunstancias comunes que aquejaban a los ciudadanos de los países occidentales.

En ese análisis que ocupó gran parte de su actividad intelectual, Krishnamurti encontró que una verdadera solución a las problemáticas sociales es la transformación interna del individuo; esta renovación interna se debe realizar mediante una educación holística. La educación constituye un núcleo central para la transformación del mundo, pues ésta forma el ser del individuo en el orden social; Krishnamurti lo decía mediante su famosa frase “Tú eres el mundo”, en la que se expresa que todo acto de un individuo afecta a los demás porque “ser es ser en relación”.

Al explorar algunas de las realidades de la educación, Krishnamurti identifica que los sistemas educativos occidentales se han enfocado en condicionar el ser humano a sobrevivir, ser competitivo, ganar más, encontrar seguridad, entre otros. Actualmente, según la visión de este pensador, la educación moderna se concentra en impartir métodos y procesos que cultiven la memoria; que los estudiantes, mediante conocimiento memorístico, aprueben exámenes que les permitan emplearse y ocupar un rol productivo dentro de la sociedad. En pro de mejorar la memoria, se evita desarrollar la comprensión y facultad crítica de análisis respecto a los hechos. Este tipo de educación no es transformadora del individuo, meramente lo conduce a captar de algo independiente de él; lo conduce a conocer y manipular para ser eficiente y productivo en determinado modelo, es decir, seguir correctamente un movimiento

en una dirección predeterminada conforme intereses ajenos a él (económicos o de otra índole). Se evade el desarrollo de otras dimensiones humanas como es la psicológica, la parte emocional, etc. conllevando a formar seres parciales y poco íntegros; tal condición, hace que los individuos sean conflictivos y contradictorios por lo que su actuar, en la relación, creará una sociedad conflictiva y contradictoria que manifiesta sus características en fenómenos como la violencia, la desigualdad, etc.

Para superar la problemática de la educación moderna, se debe concretar una visión única de lo que Krishnamurti llama “la verdadera educación”. En esta visión, el desarrollo psicológico-emocional individual es tan importante como la adquisición de competencias técnicas y conocimientos académicos; la educación no se puede reducir a acumular conocimientos dados por los libros, sino que se debe desarrollar la sensibilidad del individuo que le permita aprender de la vida, instruirse de sus relaciones con el otro y, de esta manera, su ser sea íntegro en su actuar, pensar y sentir.

El principal reto de la “la verdadera educación”, es el florecimiento del hombre en todas sus capacidades y virtudes. No se debe buscar producir meros profesionales o habilidosos en tareas económicas o sociales; la finalidad es la excelencia del espíritu que se manifiesta en la armonía de las relaciones humanas y el progreso de una mente inquieta y creativa. Según Krishnamurti el estudiante debe desarrollar el impulso o la exigencia de libertad, es decir, debe encontrar, por sus propios medios, respuestas a sus inquietudes de modo que sea él mismo quien tenga la posibilidad de liberarse mediante la superación de sus creencias que son base de su condicionamiento.

Una alternativa para superar algunos factores que conforman la problemática de la educación Colombia y, con ello, algunas problemáticas sociales como es la violencia; se debe concretar una visión única de lo que Krishnamurti llama “la verdadera educación”. En esta visión, el desarrollo psicológico-emocional individual es tan importante como la adquisición de competencias técnicas y conocimientos académicos.

Estudiar la perspectiva de Jiddu Krishnamurti servirá para complementar los

procesos pedagógicos en las instituciones educativas colombianas; mediante un buen análisis de lo formulado por este pensador, se puede reflexionar acerca de las metodologías y formas de enseñanza que permitan es el florecimiento del estudiante en todas sus capacidades y virtudes. Mas que producir meros profesionales o habilidosos en tareas económicas o sociales (como actualmente se hace en el sistema educativo colombiano), la verdadera finalidad a la que se debe enfocar la educación, debe ser la armonía de las relaciones humanas por medio del desarrollo emocional del individuo, así como el progreso de una mente inquieta y creativa en el mismo.

## **Objetivos**

### **Objetivo general**

Indagar el propósito de la educación desde la perspectiva filosófica de Jiddu Krishnamurti, para llevarlo al contexto de la educación en Colombia.

### **Objetivos específicos**

- Describir los principales conceptos e ideas sobre la educación, según lo expuesto por Krishnamurti.
- Comprender algunas de las problemáticas que presenta la educación colombiana.
- Reflexionar el modelo educativo en Colombia, teniendo en cuenta los principales conceptos e ideas que sustentan la visión de Krishnamurti respecto al propósito de la educación.

## **Línea de investigación**

La presente monografía se encuentra en la línea de investigación “Educación y desarrollo humano”. Mediante este trabajo se desea abordar la problemática social colombiana, como resultado de los procesos educativos que han forjado la personalidad de los sujetos que se relacionan en lo que se conoce como sociedad colombiana. Mediante la educación, se reproduce un ambiente cultural entre los sujetos educados y, de esta manera, estos realizan interpretaciones del mundo y actúan conforme a ellas en cada relación que establezcan (personas, cosas, ambientes, etc.).

Teniendo en cuenta lo antes descrito, se desea realizar una reflexión en torno a los procesos educativos de la sociedad colombiana. Esta reflexión se hace desde la perspectiva propuesta por el pensador Jiddu Krishnamurti, quien identifica la educación como un proceso primordial para la transformación de la mente humana y, de esta manera, un cambio para los individuos y la nación en general; se debe tener en cuenta que la nación es el resultado de las relaciones entre individuos, cada relación se erige gracias tanto al pensar como al sentir y actuar de los que se relacionan.

Por todo lo anterior, se desea articular la reflexión de Krishnamurti con algunas de las problemáticas sociales y educativas identificadas en Colombia. Teniendo en cuenta los contenidos pedagógicos y filosóficos propuestos por Krishnamurti, se puede generar herramientas conceptuales y teóricas, con intención de servir como base para una reflexión de los procesos y entornos de aprendizaje que predominan en las instituciones educativas colombianas. A partir de un análisis profundo de los postulados de Jiddu Krsihnamurti respecto a la educación, se puede generar nuevo conocimiento sobre las maneras en que las prácticas educativas viabilizan el desarrollo integral del individuo.

Acorde al estudio de la propuesta educativa del filósofo indio en cuestión, se logra comprender mejor la relación entre la educación y el desarrollo humano; Desde esta comprensión y mediante la identificación de algunas problemáticas del proceso educativo en Colombia, es posible un mejor entendimiento del fenómeno social de la educación. A medida

que se logra lo antes propuesto, se puede generar conocimiento sobre pedagogía y aprendizaje que permite el desarrollo humano de los estudiantes en las instituciones educativas colombianas.

Esta investigación tiene relación con los núcleos problémicos de la especialización de Educación, Cultura y Política pues concierne con la Educación, inclusión y formación política. Se intenta promover prácticas educativas para la formación integral de individuos que, mediante sus relaciones armónicas con lo que les rodea, puedan contribuir a edificar una sociedad caracterizada por la paz; Por medio de la reflexión aquí realizada, se logra objetos de conocimiento que pueden actuar como elementos para la formación de ciudadanías en la participación y construcción de democracias.

## Marco teórico

El presente trabajo monográfico plantea un análisis respecto a la pregunta ¿Cuál es el propósito de la educación desde la perspectiva filosófica de Jiddu Krishnamurti? Los planteamientos del autor señalado se obtuvieron mediante la investigación de las obras propias de su autoría, así como otras obras escritas en la que se expone su pensamiento (bien sea antologías o transcripciones de sus diálogos). Según los pensamientos e ideas postuladas por el autor indio respecto a la pregunta inicialmente indicada, y los objetivos propuestos para este trabajo, en líneas generales, el tema puede desarrollarse abordando tres temáticas fundamentales: Problemática educativa en Colombia, Panorama actual de la educación occidental, el propósito de la educación y aspectos conceptuales fundamentales soportan la visión educativa planteada por Krishnamurti.

En el ítem “Problema educativo en Colombia” se hará una revisión de lo que algunos autores presentan como problemáticas o debilidades del proceso educativo desarrollado en Colombia; para tratar éste tema, se abordará la perspectiva pedagógica que sustenta la enseñanza en las instituciones educativas colombianas y no se entrará a analizar temas relacionados con los indicadores económicos, de cobertura, de calidad entre otros; puesto que no son importantes para desarrollar el propósito planteado al inicio de éste trabajo.

El acápite denominado “Panorama de la educación según Jiddu Krishnamurti” se realiza la recopilación de algunos de los planteamientos del autor, respecto a las particularidades negativas y falencias que conciernen al sistema educativo occidental. Lo aquí expuesto, fue resultado de lo observado por Krishnamurti durante sus visitas a distintos países occidentales (Europa y América); como producto de intercambio de ideas, durante sus charlas en público o con personas del común. Krishnamurti identificó algunas problemáticas generales que presentaba el proceso educativo en occidente y las relacionó con situaciones conflictivas que aquejaban al individuo y a la sociedad en general.

En el apartado “El propósito de la educación” se muestran varias declaraciones dadas por Krishnamurti (en sus discursos y argumentaciones), en las que se considera el

significado primordial del proceso educativo, como medio para promover la transformación de la mente y la creación de una nueva cultura. Según su visión correspondiente al verdadero propósito de la educación, Krishnamurti usa algunos conceptos e ideas esenciales mediante los cuales sustenta tal visión; en esta temática, el autor del trabajo escoge algunos de esos conceptos básicos para presentarlos en el aparte titulado: “Categorías del proyecto educativo de Jiddu Krishnamurti”. La finalidad del tercer y cuarto acápite es entonces lograr una mejor comprensión del enfoque dado por Krishnamurti sobre el propósito de la educación, tomando como referente definiciones y concepciones declaradas en distintas conferencias.

En el capítulo “El problema educativo según la visión filosófica de Estanislao Zuleta, Pablo Freire, Ivan Illich y Jaques Ranciere” se aborda la educación como temática de análisis filosófico. Se presentan muy sucintamente la visión educativa presente en la reflexión filosófica de cuatro filósofos respecto al problema educativo: Estanislao Zuleta, Pablo Freire, Ivan Illich y Jaques Ranciere.

### **Problema educativo en Colombia**

En las escuelas del sistema educativo colombiano, se pone en práctica la pedagogía de la violencia del conocimiento autoritario. En este tipo de pedagogía, la enseñanza se enfoca en impartir conocimientos que permitan un desarrollo disciplinar y académico; se caracteriza porque el profesor suministra conocimiento en forma de información por lo que, con sigilo, evita que los estudiantes reflexionen y descubran por sí mismos. En este tipo de pedagogía, los alumnos reciben una realidad armada, en la que asumen un papel pasivo y olvidan que pueden ser protagonistas mediante el cuestionamiento de sus creencias (Chona, 2017).

Como ejemplo de lo anterior, se puede mencionar algunos casos que ejemplifican la forma como la construcción del mundo y la realidad del estudiante fue atropellada por la imposición de creencias en forma de conocimientos: la tierra es redonda, menos por menos da más, etc.; de esta forma, se va forjando un ambiente academizado, escolar y otro relacionado con vida real pues mucho de lo aprendido en la escuela, no se percibe como útil en la vida del estudiante afuera del aula: por aplicar éste tipo de metodologías obsoletas de enseñanza, se

desaprovecha las condiciones casi innatas de los estudiantes. (Chona, 2017).

Según González (2016) el proceso educativo se enmarca dentro de un sistema de dominación cultural, en el que la escuela desempeña el papel de ser un centro diseñado para reproducir las ideologías del Estado; estas ideologías, se encuentran al servicio de una clase social que demanda, para poner a funcionar su maquinaria productiva, fuerza de trabajo cualificada. Los mismos autores afirman que la educación pública, con su aliado religioso, reproduce la ideología dominante. La educación es un mecanismo eficiente para reproducir las relaciones de producción capitalista.

Conforme lo enuncia González (2016) la educación en Colombia es un proceso condicionado por los vaivenes y cambios realizados por los gobiernos de turno; esta situación se debe principalmente a que la educación, según la visión de los gobernantes, es un proceso sin importancia pues los dividendos que genera no son muy altos. Como consecuencia de la situación planteada la educación, y por ende su calidad, corresponde tanto al fruto de la labor docente como (y fundamentalmente) a las políticas del gobierno de Turno (Campos y Ramos, 2016). Los órganos decisorios del Estado Colombiano presentan una penetración religiosa muy fuerte, por lo que ésta aún alcanza gran influencia en la educación.

La educación colombiana es un sistema de reproducción social, que no progresa porque es manejado por otras fuerzas que impiden su avance. Los instrumentos para educar no son los apropiados probablemente por tres razones: no son adaptados al contexto, no tienen en cuenta la diversidad del alumno y no dan cuenta de lo que en realidad se quiere lograr mediante el proceso educativo: evaluar la calidad de la educación. A pesar de que se cuenta con pruebas diseñadas para definir el nivel de conocimientos adquiridos por parte del estudiante, éstas no permiten conocer de fondo la calidad de los conocimientos adquiridos y de lo que socialmente se espera lograr con aquellos conocimientos y, en general, con la educación en sí (Campos y Ramos, 2016). Los docentes, asumen el papel de administradores del currículo. Son los dispensadores de contenidos de una temática: asumen la función de controlar los tiempos y espacios, examinar la memorización de contenidos, juzgar las conductas disidentes (Chona, 2017).

Para Pérez (2019) los exámenes de Calidad de la Educación (como por ejemplo la prueba SABER) pueden llegar a medir parcialmente la calidad del sistema educativo, pues no logran evaluar los componentes que comprende la calidad de la educación; la utilidad fundamental de estos exámenes es la de comparar los logros o competencias de los estudiantes entre instituciones escolares y entre regiones. En Colombia, la política educativa se concentró en los resultados arrojados por estos exámenes; por motivo al excesivo enfoque en los resultados, se pasa por alto los procesos pedagógicos y la gestión educativa por lo que el tema de calidad educativa no avanza. Un ejemplo de lo anterior, radica en que el Ministerio de Educación Nacional-MEN anuncia mejoras en las pruebas SABER pero en la realidad social nacional no corresponde con tales mejoras pues las tasas de criminalidad y hechos violentos no disminuyen, la corrupción galopa libremente, la ilegalidad se adopta como cultura, la mentira y el odio son la base de la política y religión, tanto la injusticia social como la inequidad siguen siendo pan de cada día y colombiana y la mano de obra con escasa calificación cimenta la economía del país.

Según Pérez (2019), conforme los resultados exámenes de Calidad de la Educación, se determina el valor social y educativo (imagen institucional) de las instituciones escolares por lo que los docentes y los directivos se concentran en mejorar los resultados de las pruebas mediante estandarización de las prácticas educativas (pasan a segundo plano el proceso educativo, lo curricular, lo pedagógico el Proyecto Educativo Institucional, etc.). En el escenario en el que se impone el resultado de una prueba como base para definir la calidad de la educación, la política educativa (plasmada en los planes de desarrollo y proyectos curriculares de instituciones escolares) suprime dimensiones que potencien la calidad de la educación en otros ámbitos a saber: pensar de manera crítica, reflexionar y analizar sobre el sentido de la vida humana y el entorno social en el que convivimos; formar para tener comunicaciones asertivas y razonables, convivir en paz, el sentido ético de la vida humana y la valoración del medio ambiente.

## **Panorama de la educación según Jiddu Krishnamurti**

La sociedad, la cultura en que vivimos, fomenta y exige que el estudiante se oriente hacia el logro de un empleo y de la seguridad física. Esta ha sido la constante presión de todas las sociedades: la carrera está en primer lugar, y todo lo demás es secundario. (Krishnamurti, *s.f.* p, 03). Hoy en día, mediante la educación, los padres, educadores y el gobierno les interesa el rendimiento y seguridad económica de una persona; se enfocan en desarrollar las capacidades para que el estudiante aprenda una técnica y, de esta manera, pueda ganarse la vida dentro del de la sociedad en que vive; también se aboga que los estudiantes puedan, convirtiéndose en especialistas, encajar en esta sociedad (para ser respetado y sentirse seguro).

Con la llamada educación se busca que los estudiantes se amolden a la tradición y viejos patrones, para aceptar la envidia y la ambición como forma de vida natural. Educar correctamente no le interesa ni al gobierno, ni los profesores actuales, ni a los padres (Krishnamurti, 2001). “La educación actual es un proceso de conformismo, en el que se ayuda al niño a adaptarse a un modelo específico de sociedad en la que pueda conseguir un empleo...” (Krishnamurti, 1997, p.145)

Como nuestra educación consiste fundamentalmente en la adquisición de conocimientos, nos está volviendo más y más mecánicos; nuestras mentes están funcionando a lo largo de surcos estrechos, ya sea científico, filosófico, religioso, profesional o tecnológico el conocimiento que estamos adquiriendo. Nuestro modo de vivir, tanto en el hogar como fuera de él, y nuestra especialización en una carrera particular, están volviendo nuestras mentes cada vez más estrechas, limitadas e incompletas. Todo esto conduce a un estilo mecánico de vida, a una estandarización mental; y así, poco a poco el Estado, hasta un Estado democrático, dicta e impone lo que debemos ser. (Krishnamurti, *s.f.*-a).

Para J Krishnamurti (2001a) la sociedad y la educación genera conformismo desde la infancia. La tradición genera un gran dominio sobre la mente del ser humano, lo que le impide descubrir lo nuevo pues su trasfondo es lo viejo. La conformidad convierte al ser humano en un imitador mediocre, una copia de lo que corresponde ser para ajustarse al

engranaje social. El miedo surge de la imitación de lo que corresponde ser; este miedo embota la mente y no le permite un pensamiento creativo, limita su capacidad de percibir la realidad de la vida. “En vez de despertar la inteligencia integral del individuo, la educación lo estimula para que se ajuste a un molde, y por lo tanto, le impide la comprensión de sí mismo como un proceso total” (Krishnamurti, 2007, p.4).

A las escuelas y a los padres les interesa solamente que los estudiantes aprueben los exámenes y pasen al siguiente curso; poco importa que los estudiantes sean sujetos inteligentes y libres de miedo. Mediante el sistema educativo predominante en la sociedad actual, los profesores, los libros, los padres, la sociedad, dicen qué debemos pensar, pero nunca nos ayudan a descubrir “cómo” hacerlo. Desde la más tierna infancia se condiciona las mentes mediante un molde hecho con palabras, frases, actitudes y prejuicios establecidos con los cuales se decide lo que se debe pensar (Krishnamurti, 2001).

La educación moderna se centra en desarrollar la capacidad del intelecto en el ser humano (desarrollando explicaciones, conocimientos, teorías, etc.), pero olvida la parte afectiva y emocional de la vida. El trabajo incesante y penoso de ganarse la vida, tiene esta naturaleza por motivo que el hombre se ha dedicado a usar el intelecto para comprender la vida y no lo ha hecho mediante la inteligencia (Krishnamurti, 2001). Así llamada educación, reside simplemente en que los estudiantes acumulen información y conocimientos procedentes de los libros, lo cual está al alcance de cualquiera que sepa leer. Este tipo de educación solo forja escape de uno mismo y, como todo escape, es ineludible que genere mayor desdicha (Krishnamurti, 2001). “Estamos produciendo, como por molde, un tipo de ser humano cuyo principal interés en la vida es encontrar seguridad, llegar a ser un personaje importante, o meramente divertirse con la mínima reflexión posible” (Krishnamurti, 2007, p.3).

La educación se concentra en imponer pautas de conducta o modos de pensar, lo que impide desarrollar la inteligencia o comprensión creadora propia del individuo, pues se condiciona su mente. La escuela forma a los estudiantes imponiendo premisas “debo” y “no debo” y esta imposición impide conocer las rápidas divagaciones del pensamiento y el sentimiento, pues la mente piensa en el “debo” y “no debo”; los sistemas, los profesores y los

métodos han limitado y traumatizado al estudiante (Krishnamurti, 2001).

La educación es comparativa, pues se cree que la comprensión resulta de la comparación. (Krishnamurti, 1997). En todas las escuelas nos enseñan a competir en un sistema de comparar las notas, comparar al estudiante torpe con el listo. Cuando haya incentivo de competir, existe sumisión de la mente a cierto patrón de acción (una forma de controlar al estudiante). Se ha educado al estudiante en llegar a ser algo mediante la competición, el control y la disciplina (y aun así se espera que el niño sea libre para investigar, para descubrir) (Krishnamurti, 2001).

Según Krishnamurti (2001a) la educación actual es un completo fiasco porque se pone demasiado énfasis en la técnica, en cultivar tanto la capacidad como la eficiencia y, todo eso, destruye a las personas. No se intenta comprender la vida, no se intenta tener una percepción completa de los movimientos de pensamiento y del deseo. La forma de educar puede ser parcialmente errónea pues, en la sociedad actual en que estamos viviendo, se han generado una serie de guerras devastadoras; es decir, a pesar de los conocimientos técnicos, en el acto de vivir los seres humanos “educados” se están destruyendo.

“El conocimiento técnico, aunque necesario, no resolverá en modo alguno nuestras tensiones y conflictos psicológicos internos” (Krishnamurti, 2007, p.9). La educación es un fracaso pues las personas educadas discuten, pelean, se matan en guerras; hay muchas personas educadas y, aun así, existe mucha pobreza. Hay suficiente conocimiento científico para abastecer a las personas tanto de comida como de ropa y vivienda, no obstante, hay individuos con hambre y sin vestido. Los políticos y líderes son muy educados pues tienen títulos y diplomas, sin embargo, no se ha podido lograr un mundo en el cual las personas sepan vivir felices (Krishnamurti, 2010).

Desde la infancia, cuando se envían los niños a la escuela, se educan para tener problemas; se educa, condiciona, adiestra el cerebro para tener problemas. Cuando surgen nuevos problemas ocurre que el cerebro, estando lleno de problemas, intenta resolver otro problema lo que multiplica los problemas en sí. (Krishnamurti, 1985). Se debe cuestionar si un

cerebro puede ser libre, no confundido ni atiborrado de problemas; si a tal pregunta se afirma que es imposible o posible, se ha dejado de investigar. Lo importante de la investigación es tener muchas dudas, cuantioso escepticismo; no aceptar jamás nada por el valor aparente o según la propia gratificación. (Krishnamurti, 1985).

Se necesita una tremenda revolución en educación y en todos los demás ámbitos para generar un entorno, en el que los estudiantes, se desarrollen en aquello que verdaderamente deseen hacer (Krishnamurti, 1997). Bajo el modelo actual de educación la persona que quiere educarse correctamente debe de emprender esa tarea por sí mismo y, cuando lo logre, asegurarse de que sus propios hijos también se eduquen correctamente (Krishnamurti, 2001).

### **El propósito de la educación según Jiddu Krishnamurti**

“Podemos ser muy instruidos, pero si no tenemos una honda integración de pensamiento y sentimiento, nuestras vidas resultan incompletas, contradictorias y atormentadas por innumerables temores; y mientras la educación no cultive una visión integral de la vida, tiene poca significación” (Krishnamurti, 2007, p.4).

El sentido de la educación consiste en comprenderse a uno mismo, pues la totalidad de la existencia está dentro de cada individuo. Lo más importante debe ser el individuo, el sistema es secundario; mientras el individuo no logre comprender su propio proceso interno, ningún sistema político o religioso traerá orden y paz al mundo. (Krishnamurti, 2001). La función primordial y esencial de toda educación debe ser la de comprender la propia mente del individuo (Se debe averiguar porque se piensa y se siente de determinada manera), pues ésta es el único instrumento mediante el cual el ser humano piensa, actúa y tiene su ser. La poca comprensión de cómo funciona la mente en cada persona, es la causante de que cualquier problema que afronte se vuelva más complicado y destructivo (Krishnamurti, 2001).

“La verdadera educación consiste en comprender al niño tal como es, sin imponerle un ideal de lo que opinamos que debiera ser” (Krishnamurti, 2007, p.13). La educación no

debería tratar de que el individuo encaje en la sociedad o a ser armonioso negativamente con ella, más bien, debería ayudar a que el estudiante se dé cuenta objetivamente de lo que es. Es importante ayudar a despertar la capacidad de darse cuenta de uno mismo, en lugar de meramente complacerse en la gratificante expresión de uno mismo (Krishnamurti, 2001)

“La educación es el cultivo del ser humano total, el desarrollo, el florecimiento de una mente humana, no la mutilación de la mente por medio de la especialización” (Krishnamurti, *s.f.*-b, p.41). La educación consiste en cultivar la mente (descubrir todos los obstáculos psicológicos de su mente) para que la acción no sea egocéntrica; es aprender, a lo largo de toda la vida, a devastar aquellos muros que la mente erige para sentirse segura, pues es por estos muros, que surge el miedo con todas sus complejidades (Krishnamurti, 2001). La verdadera educación consiste en que el ser humano comprenda su relación con todas las cosas, como es el caso del dinero, las personas, la propiedad, la naturaleza y todo el inmenso campo de la existencia; también que el estudiante crezca y que sea independiente, todo para que no sea un ser ambicioso y pueda encontrar su verdadera vocación (Krishnamurti, 2001).

La educación verdadera se enfoca en el entendimiento, concibiendo que éste no es el resultado del análisis si no, más bien, producto de una mente muy tranquila y despreocupada (cuando no se está persiguiendo el éxito y, por ello, teniendo frustración y temiéndole al fracaso). Cuando la mente está tranquila, es entonces cuando surge la posibilidad de entender y de tener inteligencia. (Krishnamurti, 1997).

“Ciertamente, ésta es la función de una escuela; ayudar al estudiante a despertar su inteligencia y a aprender la inmensa importancia de la verdadera relación.” (Krishnamurti, *s.f.* p. 05). Se debe ayudar a que el estudiante sea libre interiormente de manera que, conforme se hace mayor, pueda afrontar todas las complejidades de la vida; pueda tener la capacidad de reflexionar, y no meramente enseñarle lo que tiene que pensar (Krishnamurti, 1997). La escuela es un lugar idóneo para que tanto el profesor como el estudiante exploren el mundo exterior, el mundo del conocimiento. Además de lo intelectual, las escuelas pueden servir para que los estudiantes comprendan la totalidad y la integridad de la vida (así como su profundo significado), por medio de un análisis concienzudo tanto de su pensamiento y su propia

conducta. Para lograr tal comprensión, la mente debe desarrollar su inteligencia y, de esta manera, liberarse del deseo de recompensa el cual es el responsable del miedo y conformismo (Krishnamurti, 2001).

La escuela debe ayudar a que los jóvenes descubran sus vocaciones y responsabilidades; que crezcan sin miedo, con felicidad e integridad. No se debe únicamente a atiborrar las mentes con hechos y conocimientos tecnológicos (Krishnamurti, 2001a). La tarea de las escuelas trasciende la adquisición de hechos y conocimientos tecnológicos por parte del estudiante, más bien, se debe ayudar a que aquellos descubran tanto sus vocaciones como responsabilidades para, de esta manera, poder crecer feliz e íntegramente (Krishnamurti, 2001).

La juventud es el mejor tiempo para investigar y experimentar con todo. El propósito de la investigación no solo debe enfocarse en solucionar problemas inmediatos; la auténtica tarea de la investigación debe ser descubrir si se puede eliminar de todo el contenido de la mente (tradiciones, recuerdos), y simplemente estar en el momento sin dejarse atrapar de los problemas inmediatos y su inmediata solución (Krishnamurti, 2001).

Para lograr una educación ajustada a las necesidades de los individuos debe comprenderse a sí mismo, debe seguir aprendiendo de sí mismo pues el aprendizaje evita que la vida se vuelva dolorosa y fea. Para educarse correctamente debe no ser perezoso y estudiar con esmero; mejorar en los juegos, no para derrotar o competir, sino para divertirse; aprender a alimentarse con comida sana y ejercitar para mantenerse físicamente en forma; permitir que la mente, sin prejuicios nacionalistas o religiosos o culturales, se pueda mantener despierta para afrontar los problemas de la vida. Para recibir una buena educación debe existir la bondad y amor (Krishnamurti, 2001).

### **Categorías del proyecto educativo de Jiddu Krishnamurti**

## Conocimiento de sí mismo

Para Krishnamurti (2001a) conocerse a sí mismo es básico para comprender los innumerables problemas que despliega la vida. El conocimiento propio es un proceso y no es un fin en sí mismo; conocerse a sí mismo de forma íntegra, completa, total, no acarrea aislarse o acudir a libros, psicólogo o sacerdote. Es observarse uno mismo en su relación con la sociedad, con su esposa, su esposo, su hermano, con los demás; una mente extraordinariamente alerta, una profunda percepción permite descubrir cómo reaccionamos, cuáles son nuestras respuestas en cada instante de la vida.

“La comprensión de uno mismo no es un resultado, una culminación; consiste en verse de instante en instante en el espejo de la convivencia, en ver la propia relación con los bienes, las cosas, las personas y las ideas” (Krishnamurti, *s.f.* p. 11). El conocimiento propio, que sucede de instante en instante, sólo se puede lograr por medio de la relación, nunca a través del aislamiento. El conocimiento propio es producto de darse cuenta al actuar, lo cual es la relación. El conocimiento propio es esencial para transformarse uno mismo, pues éste nos permite conocer lo que somos lo que nos da base para el recto pensar (Krishnamurti, 2001). Nadie puede enseñar el conocimiento de sí mismo, se debe descubrir por su propia cuenta (Krishnamurti, 1997). Conocerse a uno mismo es estar atento a la propia conducta, a las palabras que utiliza, a las acciones que realiza en las relaciones cotidianas. Si se observa, sin juzgar, la actitud frente a las personas, las cosas, las ideas; se da una percepción que genera la propia acción (Krishnamurti, 2001).

Para tener conocimiento de sí mismo, no se necesita leer ni un solo libro pues lo más importante es, por medio de la observación de sí mismo, conocer las características de la propia mente, darse cuenta de las sutilezas y todo lo que implican; se requiere mucha atención, energía e intensidad en el seguimiento de la propia mente (Krishnamurti, 1997). La observación de sí mismo es muy difícil ya que la cultura se basa en la condena, en la evaluación, en el juicio pues, de manera constante, se educa el “haz esto” y “no hagas aquello”. Mediante el conocimiento de uno mismo, simplemente a través del entendimiento, de la observación, de la conciencia no selectiva de sí misma, se puede generar una mente muy

tranquila. (Krishnamurti, 1997).

El principal interés de los pensamientos y sentimientos, son las cosas, las gentes y las ideas. Con la investigación de uno mismo, se logran forjar cimientos firmes para la comprender la estructura de la realidad. Es importante que existan los cimientos, pues sin ellos surge la ignorancia, la ilusión y la superstición, y, por lo mismo, no se entiende la autocontradicción, la confusión y las diferentes capas de la conciencia. Sin un verdadero conocimiento propio, toda formulación, creencias y esperanzas son de poco significado (Krishnamurti, 2012).

### **Condicionamiento**

“Lo colectivo es la mente que está condicionada por la sociedad, por innumerables influencias, por los valores y creencias que la multitud mantiene y los pocos desechan, sólo para añadir otra creencia” (Krishnamurti, 1956, p.60). La división entre el individuo y la comunidad es ficticia; El llamado individuo no existe, pues su mente se alimenta del almacén común del condicionamiento que tiene en común con todos los demás. (Krishnamurti, 2010). El pensar nunca es libre pues se encuentra condicionado por innumerables factores; el pensamiento, siendo respuesta de la memoria que es parcial y mecánica, no pueda resolver nuestros numerosos problemas. La libertad se logra por medio de la comprensión total del proceso completo del pensamiento. (Krishnamurti, 1976).

El cerebro está condicionado lo que significa estar limitado, pues las palabras, experiencias y conocimientos son limitados. Se debe comprender el condicionamiento (los mecanismos y procesos que involucra) que sufre el propio cerebro del individuo, para lograr descondicionarse (Krishnamurti, 2013). La raíz verdadera de todo condicionamiento es el pensamiento, que es el «yo» y, ese «yo» es el propio pasado. Las reacciones conscientes e inconscientes (sean intelectuales, emocionales, externas e internas) a los retos del ambiente, son acciones del condicionamiento; el lenguaje es condicionamiento, por lo que todo pensamiento también es respuesta del condicionamiento. En toda relación actúa el condicionamiento: en cosas, personas e ideas (Krishnamurti, 2010). El condicionamiento es un

factor común del hombre; las idiosincrasias, sin duda, son las respuestas del condicionamiento (Krishnamurti, 1999b).

Lo que conocemos es un continuo proceso de evaluación, tal evaluación, es el resultado de los condicionamientos. Desde la infancia se ha preparado al individuo a que juzgue; este proceso de aprobación o condena genera frustración, miedo, ansiedad y dolor persistente (Krishnamurti, 1997). Factores que condicionan al individuo tanto mental como físicamente son: sistema nervioso, clima en que vive, la comida que ingiere, la cultura, el ambiente social, religioso y económico, la experiencia, la educación y las presiones e influencias familiares (Krishnamurti, 2010). La mente que ha sido condicionada por la educación, la cultura propia de la sociedad, las acciones de la vida habitual, entre otras, es estimulada para que funcione en el campo del pensamiento. La mente puede hallarse densamente condicionada por la radio, las revistas, y por otras influencias (Krishnamurti, 2001). La experiencia fortalece y condiciona las tendencias personales, los prejuicios, las creencias particulares y dogmas de cada individuo (Krishnamurti, 2010).

El condicionamiento es apego; El objeto al que el individuo se apega, le proporciona el medio para evadirse de su propia vacuidad (vacío, aburrimiento). Es decir, el apego es evasión, y la evasión lo que definitivamente fortalece el condicionamiento. Cuando el individuo logre conocer sus escapatorias de sí mismo, sólo entonces, podrá conocer su condicionamiento. (Krishnamurti, 2006a). Cuando el individuo puede realizar el darse cuenta, descubre cómo está condicionado (Krishnamurti, 2006b).

Para librarse del condicionamiento se necesita comprender, darse cuenta las evasiones. Cuando se libra del pensar, se libra del condicionamiento pues el pensamiento implica evasiones, apegos, que refuerzan el condicionamiento. (Krishnamurti, 2006). Se debe descubrir por sí mismo las causas de los ideales, el pensar conceptual, las utopías y las estructuras religiosas que dominan los procesos mentales; revelar que se basan en ideologías conceptuales cuya aceptación se ha vuelto un hábito (Krishnamurti, 2001b). Una acción íntegra se logra cuando el individuo descubre su propio condicionamiento, sus prejuicios (bien sean estos raciales, nacionales, políticos y religiosos), se da cuenta que las actividades procedentes

del «yo» siempre separan (Krishnamurti, 2001). La esencia misma de la cordura, consiste en ser íntegro; esto significa ser no fragmentado tanto en la acción como en la vida y en toda clase de relaciones que se desarrollen (Krishnamurti, 1999b).

## **Cerebro**

“Nuestros cerebros son instrumentos muy complejos” (Krishnamurti, 1991, p.41). El órgano conocido como cerebro es el centro de todos los sentidos; cuanto más sensibles y alertas son los sentidos, tanto más agudo es el cerebro. El cerebro está limitado, condicionado puesto que éste es depósito de la experiencia y conocimiento, cuna de los recuerdos, el pasado, la tradición. Dado que el cerebro funciona dentro de la limitación, en el espacio-tiempo, sus actividades son planeadas, razonadas por lo que no puede formular ni llegar a comprender aquello que es total e íntegro. Lo total, lo completo, es la mente cuando ella está vacía; cuando el cerebro se ha limpiado de todo su condicionamiento, aquel puede comprender aquello que es total (Krishnamurti, 1999a).

“Este cerebro no solo ha evolucionado desde que nacimos hasta ahora. Se ha desarrollado a través de un tiempo incalculable y condiciona nuestra conciencia” (Krishnamurti, 1991, p. 41). Según Krishnamurti (2013) una de las funciones más importantes del cerebro es vivir en el mundo físico, establecer un orden en el mundo físico, pese a ello, el mismo cerebro ha creado destrucción y caos en el mundo. La actividad del cerebro es la base y principio del pensamiento, ese es el utensilio con el que actúa el individuo; la función más importante del cerebro ha creado tanto enorme confusión y desorden en el mundo, como bienestar, comunicaciones, la medicina y tecnología etc. Cuando el cerebro logra estar descondicionado, entonces la mente puede actuar en el cerebro.

“Nuestros cerebros se hallan tan condicionados por la educación y la religión, que nos consideramos entidades separadas, con almas separadas y así sucesivamente” (Krishnamurti, 1991, p. 41). En la mayoría de los seres humanos, el cerebro se limita a actuar siguiendo determinados surcos familiares que se usan de manera continua como fuente de recuerdos, hábitos, reacciones; el uso así prolongado, vuelve el cerebro cada vez más obtuso,

más fatigado. Es importante que el cerebro se vuelva extraordinariamente activo; para generar esa intensa actividad, se necesita que cada persona se dé cuenta de todo lo que hace (Krishnamurti, 2006b). El cerebro puede y debe continuar su desarrollo; a causa de una reacción, el cerebro adquiere desarrollo el cual viene desde el estado primitivo. El cerebro, por muy inteligente y técnico que sea, siempre estará dentro de los linderos del espacio-tiempo (Krishnamurti, 1999a).

“Desde el instante en que nacemos, el cerebro va siendo condicionado, moldeado por la tradición, por la religión, por la literatura que leemos, por los periódicos, por nuestros padres” (Krishnamurti, *s.f.*-b, p.4). En la actualidad el cerebro del individuo se encuentra lleno de información, cargado con conocimientos, con teorías, con el poder, con la posición, está obstruido, por lo que no hay espacio en él y está perpetuamente desordenado y en conflicto. Espacio significa energía; cuando el espacio es poco, la energía es muy limitada. La completa libertad, requiere tener espacio ilimitado. El cerebro tiene una capacidad infinita, pero es el individuo quien ha hecho de él algo pequeño e insignificante. (Krishnamurti, 1985). Para que en el individuo surja una revolución total, el cerebro debe apartar todo su mecanismo interno de autoridad, temor, envidia, etc.

Cuando existe ese espacio y ese vacío, en consecuencia, se genera una energía inmensa que se convierte en pasión, amor, compasión, inteligencia; existe esa verdad que el hombre ha buscado desde tiempos inmemoriales. Esa verdad es producto de la propia comprensión de uno mismo, del investigar, del estudiar, del aprender. (Krishnamurti, 1985). Cuando el cerebro se encuentra completamente despierto, entonces la mente se aquieta (la forma más alta de inteligencia es la quietud), no hay fragmentación, separación o dualidad alguna por lo que surge un individuo consciente, donde hay atención, amor, lo supremo. (Krishnamurti, 2010). El individuo posee una energía enorme, pero la disipa por medio del conflicto, el miedo, el interminable parlotear acerca de nada. (Krishnamurti, 1985).

## **La mente**

Krishnamurti (1954) afirma que la mente es el resultado de muchos factores como

son el clima, la cultura, influencias sociales y económicas, del medio, de las ideas, de los dogmas religiosos y todo tipo de información superficial. Nunca podremos comprender y solventar los complejos problemas de la vida, si antes no entendemos cómo funciona nuestra mente; la mente de por sí ya es un problema muy complejo. La comprensión no puede surgir por conocimientos adquiridos en los libros (Krishnamurti, 2001). Es absolutamente inútil tratar de buscar la solución de un problema mediante una idea, las ideas no pueden producir una transformación radical; Las ideas perpetuamente encuentran resistencia; una idea puede oponérsele otra idea; una opinión puede generar una contradicción.

El hombre es el resultado de condicionamientos, influencias, cultura, de herencias psicológicas, de propaganda. La mente se encuentra en surco concreto creado por la tradición, el pasado, los recuerdos, los hábitos; por comodidad el individuo sigue en ese surco (Krishnamurti, 2001). La mente posee dos divisiones: el consciente y el inconsciente, las partes superficiales y las capas más profundas de la mente. La totalidad de lo superficial y lo oculto (todo nuestro proceso de pensamiento) es lo que conocemos como conciencia. La mente es estática, es prisionera de condicionamientos dogmas, creencias, experiencias y conocimientos; la vida es un constante movimiento, un constante fluir (Krishnamurti, 2001).

Para Jiddu Krishnamurti (2001a) la contradicción y el conflicto del ser humano es vivir el movimiento continuo de la vida mediante la mente prisionera y estática. La mente condicionada, encadenada a cierta creencia específica es la fuente de todos los problemas (sufrimiento, desdicha) cuando afronta la vida. El problema verdadero no radica en cómo afrontar la vida, más bien, el tema a solucionar es liberar la mente de todo su condicionamiento, sus dogmas y creencias para que ella por si misma afronte la vida. La mente nublada por la creencia o el miedo no es capaz de comprender lo verdadero puesto que, una mente así vive en la ilusión. Cuando conoce, lo único que conoce es el recuerdo o la imagen o, y eso, sin duda, es el pasado; por lo anterior, nunca se puede conocer a alguien o algo en realidad (Krishnamurti, 2010). La mente se enriquece cuando el individuo que la posee, comprende la totalidad de la vida y en su relación con el amplio mundo (Krishnamurti, 2013).

La mente científica y el espíritu religioso son los dos únicos estados de la mente que

verdaderamente tienen valor. La mente científica basa su misión y percepción en los hechos y el descubrimiento para, de esta forma, deducir conclusiones y edificar teorías que permitan ir de hecho en hecho. La mente nacionalista utiliza y explota los descubrimientos realizados por la mente científica. La verdadera mente religiosa no es aquella que se aferra a determinados tipos de dogmas o creencias, no es aquella que se identifica con algún culto o secta; la mente religiosa es extraordinariamente flexible y de gran sutileza que presenta como característica principal ser joven, creativa y fresca lista para experimentar lo que no es medible y no dejarse condicionar por el ambiente. Cuando el verdadero espíritu religioso y científico marcha juntos en una persona, se forma un auténtico ser humano (Krishnamurti, *s.f..a*).

“Una mente religiosa es una mente cuerda, sana, factual; se enfrenta a hechos, no a ideas”. (Krishnamurti, *s.f.-b*, p.82). Un ser humano culto es aquel que desarrolla la mente científica para observar la realidad de manera precisa, clara y sin prejuicios; y también es capaz de desarrollar la mente religiosa que trasciende el interés en su propia seguridad, para centrarse en el interés de conocerse a sí mismo mediante el conocimiento del modo como la mente, el cuerpo y las emociones funcionan. Para formar un individuo culto es necesario que guíe al estudiante a que se vuelva científico (con pensamiento agudo, claro y preciso) y religioso (interesado en descubrir y observar cómo piensa, qué piensa y por qué está pensando) (Krishnamurti, *s.f.-a*).

## **La memoria**

“La respuesta de la memoria es el pensamiento” (Krishnamurti, 1984, p. 9). La memoria es la facultad de acordarse de cosas de pasado, la facultad del tiempo; la memoria puede ser necesaria en el mundo de la tecnología y en el mundo físico. La memoria es la continuidad de un incidente que sucedió hace un tiempo, el recuerdo es aquello que murió y, el aferramiento a él hace que se prefiera las explicaciones antes que los hechos; se acepta la lógica, las razones de otros, etc. Los individuos viven en la memoria, en un movimiento cambiante, de reacciones que se modela constantemente a sí mismo. (Krishnamurti, 2013).

Conforme Krishnamurti (2001b), la estructura de la memoria se encuentra

condicionada y el individuo responde desde ese condicionamiento. La memoria es el almacén de muchas experiencias, bien sea inconscientes como conscientes; el inconsciente es el almacén compuesto por la memoria de la tradición, la raza (acumulación de numerosos siglos), mientras la mente consciente es el lugar donde se deposita todo el conocimiento que se ha adquirido. En resumen y tal como lo expresa Jiddu Krishnamurti: “Vuestro “yo” es pensamiento, y el pensamiento es memoria” (Krishnamurti, 1949, p.27).

### **El pensamiento**

“El pensar es un proceso que nace de la experiencia y el conocimiento” (Krishnamurti, 1991, p.8). El pensamiento surge del trasfondo de la memoria; la memoria guarda diversas influencias y condicionamientos tanto conscientes como inconscientes y, a partir de este trasfondo, afrontamos la vida. El pasado (expresado como memoria, experiencia y conocimientos) es la base fundamental para el pensar. El pensamiento no debe eliminarse pues tiene la función concreta de darnos un contexto para actuar (Krishnamurti, 2001).

“Así pues, ¿qué es pensar? Veo que el pensar es la respuesta de la memoria, en cualquier nivel, consciente o inconsciente; es siempre la reacción de ese campo de la mente que es lo conocido, lo pasado” (Krishnamurti, 1956, p.18). El proceso del pensamiento puede entenderse como resultado de una reacción psicológica o neuronal; es la expresión de la memoria (que es mecánica) almacenada a cierta experiencia. Las sensaciones generan respuestas por parte de los nervios, la respuesta psicológica se relaciona con la memoria almacenada, la influencia de la raza, la tradición, etcétera. Los pensamientos y sentimientos son moldeados por la opinión y la tradición; las influencias e impresiones inmediatas producen un efecto potente y duradero sobre la vida consciente e inconsciente de una persona (Krishnamurti, 2001).

Según Krishnamurti, (1985) los pensamientos son resultados de un trasfondo, de un pasado al que llamamos cultura, historia, entre otros. Dado que no hay pensamiento sin memoria y que la memoria se limita al pasado, nunca habrá libertad de pensamiento. La verdadera libertad no pertenece al proceso de pensamiento, esta se alcanza con la mera

atención de la mente a los conflictos (Krishnamurti, 2001). La conciencia humana es producto del pensamiento; por tanto, la conciencia del individuo está compuesta de creencias, temores, fe, dioses, ambiciones personales y demás contenido. Sin contenido no hay conciencia. La psique es el 'yo', y ese "yo", es la imagen que se ha construido de mí mismo. Lo anterior es afirmado por el filósofo indio de la siguiente manera: "El pensamiento está eternamente condicionado, porque es la respuesta del pasado como memoria" (Krishnamurti, 1998, p. 56)

"Todos piensan, y el pensamiento se expresa con palabras, a través de un gesto, una mirada, o bien de algún movimiento corporal" (Krishnamurti, 2014, p.16). El proceso del pensar se define como una verbalización fundada en la memoria. El pensar es verbalizar, pensamiento es palabra, la palabra es memoria; la pantalla de palabras se interpone entre lo que se llama reto y lo que es la respuesta. La respuesta se intelectualiza, pues es la palabra la que responde al reto. La mente atrapada en la red de palabras nunca podrá comprender la verdad pues esta última es muy sutil (Krishnamurti, 2001).

Se debe tener mucho cuidado con que el lenguaje no condicione nuestro pensar; la palabra nunca es la cosa o el hecho. La cosa puede ser un sentimiento (ansiedad, violencia), la palabra (ansiedad, violencia) no es ese sentimiento; se debe ser muy atento para que la palabra no distorsione la observación (la palabra podría reforzar los recuerdos pasados de del sentimiento que nombra), puesto que nuestro cerebro está atrapado en la red de las palabras (Krishnamurti, 2013). El individuo vive de acuerdo con fórmulas, por lo que se le hace difícil liberarse de la ideación, de los conceptos. Se debe trascender las meras palabras, explicaciones y conceptos; no sólo limitarse a comprender su significación (Krishnamurti, 2006b).

"Vivimos y actuamos conforme a nuestro pensar" (Krishnamurti, 1991, p.8). El pensamiento es materia y es consecuencia de la memoria; la memoria (es secuela del tiempo y la herencia animal) proviene de la experiencia que es limitada. La memoria, el conocimiento, nunca llegarán a ser completos, pues persistentemente son parciales y, por tanto, en ellos no existe atención; el pensamiento, en sí mismo, es desatento (Krishnamurti, *s.f-a.*). El pensamiento es necesario en ciertos niveles, pero proyectarse en el futuro o pasado psicológico genera placer o dolor lo que vuelve insensible la mente (Krishnamurti, 2001a).

“El pensamiento es el factor común a toda la humanidad”(Krishnamurti, 1984. p. 3). La función principal del pensamiento es ser razonable; La vanidad, el éxito y la satisfacción impiden que el hombre piense de manera clara, objetiva, exacta y eficiente. La ambición es producto del miedo. Hay diferencia entre la ambición y el interés: Ambición significa competir y comparar, interés es amar lo que se hace, es suficiente hacerlo (Krishnamurti, 2001). La totalidad de la vida es energía. Esa energía, en su movimiento, crea un patrón que se basa en la supervivencia (autoprotección y seguridad). La energía, al quedar atrapada en un patrón de supervivencia y su consiguiente repetición (en el sentido de placer, de temor, etcétera), constituye lo que es el inicio del pensamiento (Krishnamurti, 1997). La mayoría de los seres humanos, rechazan todo lo que sea nuevo pues prefieren vivir viejos patrones, vivir hábitos particulares de pensamiento; lo conocido les resulta más seguro y, en consecuencia, siguen repitiendo, trabajando y luchando dentro de ese círculo de lo conocido (Krishnamurti, *s.f-a.*).

### **La creencia**

La creencia pertenece al pasado, ella impide la experimentación y comprensión de lo real. La realidad es una experiencia auténtica y directa por lo que la descripción dada por otro no es precisa. Si nunca hemos probado la sal, tenemos que probarla para conocerla pues de nada sirve la descripción de su sabor (Krishnamurti, 2012). La creencia no es la cosa real, es una palabra, un pensamiento; al igual que el nombre no es en realidad el individuo que se llama así. La creencia engendra la experiencia, el individuo limita su experiencia puesto que se experimentará lo que se cree y no otra cosa, por lo cual (La propia creencia del individuo, puede condicionar la experiencia supuesta que ella misma ha inventado) (Krishnamurti, 2010).

Tanto la creencia como la ausencia de ella no cambian los hechos; se debe preguntar la razón de creer en algo y la causa que sustenta esa creencia. La creencia, como cualquier otro tipo de ideal, es un escape de “lo que es” (Krishnamurti, 2010). Es claro que los ideales realmente impiden la acción, un ejemplo es que a pesar de que hay suficientes alimentos en el mundo para todos, hay personas con hambre debido al conflicto de ideas, creencias y nacionalismos. (Krishnamurti, 1997). Lo importante es actuar conforme a lo que

requieran las circunstancias, no tratando de seguir un modelo o una ideología determinada; cuando la mente se logra liberar de la idea y de la creencia, esta puede actuar correctamente. La libertad respecto a las ideas sólo puede surgir del darse cuenta y del conocimiento de sí mismo (Krishnamurti, 1997).

Cuando toda influencia termina (externa como la interna procedente de la memoria), surge la soledad que es un estado en el que la mente puede conocer lo incorruptible. Cuando la mente logra desvincularse de todo (ideas, muletas, dependencia), llega a un estado de soledad, un estado de vacuidad, un estado de no depender; esto le permite ir más allá, de hecho, y no de forma teórica (es una acción que no surge del estrecho canal del «yo» (Krishnamurti, 2001).

Para comprenderse a sí mismo, el hombre debe estar interesado en el descubrimiento de sí mismo, debe estar alerta respecto de todos sus procesos de sentimiento y pensamiento (Krishnamurti, 2012). La intención coloca en marcha el mecanismo del descubrimiento; la indagación constante no es tan importante para el descubrimiento, como lo es la clara y ardiente intención (Krishnamurti, 2006a).

El intelecto no es una entidad total, simplemente es un fragmento de nuestra vida. Cuando el fragmento (el intelecto) posee enorme importancia, la vida se vuelve fragmentaria y nunca puede ser completa, total. El intelecto llega a ser de suma importancia pues, la memoria organizada como idea, domina la acción; es decir, la relación se vuelve más un concepto, que una acción de hecho (Krishnamurti, 2006b). El mundo que rodea al ser humano, está fragmentado y así es cada uno de los individuos que lo conforman nosotros; la expresión de aquella fragmentación es el conflicto, la confusión y la desdicha (Krishnamurti, 1999b).

### **El recto pensar y el pensamiento recto**

“El florecimiento de la mente puede tener lugar sólo cuando hay una percepción clara, objetiva, no personal; cuando la mente no está cargada con ningún tipo de imposición.

No es cuestión de qué se piensa, sino de cómo pensar claramente.” (Krishnamurti, *s.f.* p.3). El recto pensar y el pensamiento recto son dos estados diferentes: El recto pensar es estar atento en la relación, es conocerse uno mismo de instante en instante mediante el darse cuenta de cada pensamiento y sentimiento. El pensamiento recto es estático pues consiste en adaptarse a un patrón, a un sistema (Krishnamurti, 2001).

El pensamiento correcto es seguir una fórmula para conformarse con lo correcto, respetable; el recto pensar es un producto de la comprensión, un movimiento, en el cual se genera constantes modificaciones y cambios. La división finaliza con el recto pensar (Krishnamurti, 2001). El recto pensar es el verdadero valor; no hay recto pensar sin conocimiento propio y, este tipo de conocimiento llega cuando se adquiere una conciencia alerta y clara del sí mismo del propio individuo (Krishnamurti, 2012).

### **Darse cuenta y plena atención**

El individuo nunca ve nada de forma completa, mira las cosas parcialmente por dos razones: en primero porque está distraído y segundo porque mira las cosas con prejuicios, con imágenes verbales y psicológicas; mira las cosas por medio de ciertas descripciones y apreciaciones verbales (a través de la imagen que se constituye por el pasado con las experiencias y conocimientos acumulados) que parecen darle (como observador), en realidad, la sensación de que ya ha visto tal cosa (Krishnamurti, 2010).

“Bien, indudablemente, darse cuenta significa todo esto; No sólo percibir los colores de las paredes, la gente, el color de las ropas, etcétera, etcétera, sino también mi propia reacción interna a todo eso, mi reacción basada en mi condicionamiento” (Krishnamurti, 2006b, p.22). Dar cuenta es percibir completamente todas las reacciones de uno bien sean estas conscientes o inconscientes. El darse cuenta es un estado de atención sin centro, en el que se es plenamente consciente de todo el proceso de pensamiento y se logra trascender; en este estado lo conocido no interfiere y se logra mirar el hecho sin pensamiento. (Krishnamurti, 1976). Cuando se logra mirar las cosas o personas sin ser el observador (cuando no interviene el pensamiento por asociación o las memorias registradas), hay observación sin observador por

lo que hay comunión; Sólo hay un estado de atención. (Krishnamurti, 2006b).

Darse cuenta no sólo es percibir los colores de las cosas, la presencia de la gente, la forma de las ropas, etcétera, etcétera; darse cuenta es cuando el individuo identifica su propia reacción interna a todo eso que mira, percibe que aquella reacción se basa en su propio condicionamiento, y observa si es posible o no estar libre de ese condicionamiento (Krishnamurti, 2006b). Lo que se quiere dar a entender con la palabra hecho, es aquello que sucedió y posteriormente se recuerda. Lo que haya sucedido en el pasado es un hecho, aunque lo que se recuerda no lo sea; lo que ocurre ahora también es un hecho, El hecho real es lo que está sucediendo en el momento y lo sucedido en el pasado, el futuro no es en sí hecho (solo es una esperanza, una idea, un concepto) (Krishnamurti, 2013).

“La meditación es esa capacidad del cerebro que ha dejado de funcionar parcialmente, del cerebro que se ha liberado a sí mismo de su condicionamiento y, por tanto, funciona como un todo” (Krishnamurti, 2014, p.90). Este proceso de darse cuenta, de observación, se podría llamar proceso de la meditación. En la mayoría de los individuos, el pensar no tiene fin pues, sin ser convocados, los pensamientos vienen uno tras otro por lo que la mente se vuelve esclava de todo tipo de pensamiento errabundo. El proceso de darse cuenta consiste, sin la necesidad de nombrar, en invitar el pensamiento y seguirlo hasta el fin; observar su origen (Krishnamurti, 1997). Cuando el cerebro pueda estar quieto, existe la correcta observación (Krishnamurti, 1999a).

Darse cuenta implica realizar mucha investigación y comprensión (de nuestras reacciones, nuestros motivos ocultos y nuestras respuestas), para tomar consciencia de que nuestro condicionamiento es realmente muy profundo. (Krishnamurti, 1976). La mejor manera de descondicionar la mente es mediante el “darse cuenta” pues en este proceso no existe el conflicto de la entidad que desea y todo lo realiza mediante voluntad (Krishnamurti, 2001).

“Darse cuenta sin elegir es atención” (Krishnamurti, 2006c, p.18). Darse cuenta es ser sensible, es observar todo, cada pensamiento, cada sentimiento y acción, a medida que surgen en uno mismo y se da la relación con los objetos, personas, etc. La introspección difiere del

darse cuenta pues, el concepto de introspección refiere a examinarse a uno mismo para lograr mejorar, cambiar o modificar y convertirse en otra cosa; de lo contrario, no emplearía la introspección. La introspección no libera pues es un proceso que genera un conflicto dualista en el que se pretende transformar «lo que es» en algo que no es; esto genera frustración (Krishnamurti, 2001).

En el darse cuenta de lo que se percibe no hay evaluación, cuando surge una respuesta a lo que se percibe, cuando hay juicio de desagrado o agrado, entonces, a partir de ese darse cuenta, se crea una partición en términos del “yo” y de “no-yo”, en el que el “yo” es distinto del objeto observado, y el «yo» al relacionarse se manifiesta conforme experiencias del pasado y los recuerdos (Krishnamurti, 2010). Darse cuenta es observar en silencio; no hay ni identificación o condena (Krishnamurti, 2001).

El darse cuenta se refiere a ver en el instante mismo todo el proceso de juzgar, evaluar, las conclusiones, el conformismo, los rechazos. El darse cuenta es poner atención a todo el proceso de condena y ponerle fin. Liberar la mente de toda condena es ponerle fin a todo nombrar, pues ese mismo acto de nombra, activa respuesta neurológica a esa misma palabra (que es la condena). En el proceso del darse cuenta surge esa quietud de la mente, en la que aparece lo que es verdad. No se puede invitar a la verdad pues esto es lo desconocido (Krishnamurti, 1997). La habilidad del ver, del escuchar proporciona la destreza en la acción (Krishnamurti, 1999b).

Para poder mirar, en el sentido estricto de la palabra, no debe haber irrupción de la palabra, pues esta es la manifestación del pensamiento. Se debe estar libres de la palabra, tiene que existir silencio; de lo contrario, no es posible mirar. Si uno mira conforme lo que dicen Jung, Freud, el Buda o algún otro, se está mirando por medio de los ojos de otra persona; eso es lo que hacemos todo el tiempo y nos impide ver con nuestros propios ojos (Krishnamurti, s.f. - a.).

Para J Krishnamurti (2006b) las acciones de aprender, escuchar y ver son lo mismo; Cuando el sujeto escucha, está aprendiendo y, por tanto, viendo. Ver es actuar, ver no sólo

implica un acto visual, ver requiere muchas otras facultades de la mente. El ver no tendrá lugar, si la mente y el cerebro no son de verdad sensibles; ambos sólo serán sensibles si el cuerpo y los nervios lo son. Para ver, escuchar y aprender se necesita un cuerpo y nervios altamente sensibles, no saciados de bebida, comida y demás; por ende, es sustancial ingerir el alimento apropiado.

Mirar sin pensamiento es observar el hecho sin interpretar, sin condenar, sin dar explicaciones o sin identificarse con él. Al igual que la observación del experimentador puede modificar el comportamiento del electrón observado por medio del microscopio, observar el hecho produce una mutación completa, un cambio total del mismo sin ningún esfuerzo. Cuando se presta plena atención a algo, el pensador desaparece pues no hay centro del pensamiento (el mí el yo) y por lo tanto el miedo desaparece (Krishnamurti, 2001).

Abrir la mente es más importante que aprender. Abrir la mente implica observar cuidadosamente los pensamientos y sentimientos, implica darse cuenta de las influencias que rodean (Krishnamurti, 2001). Una atención profunda, de la que derive un estado de completa quietud, permite darse cuenta de su condicionamiento (forma de hablar, de gestos, crueldad) y, de esta manera, comprender la estructura de la mente (la cual es el resultado del pasado) y puede vaciarla del pasado (Krishnamurti, 2001).

La atención florece cuando se está alerta a la inatención. La atención surge cuando el individuo entrega todo su ser, su corazón y su mente a algo. No se puede, a fin de descubrir la verdad, prestar atención completa si el individuo entrega enteramente su confianza en algún condicionamiento, en alguna creencia o en lo que la gente dice. (Krishnamurti, 2001b). Lo importante no es tanto lo que se hace, sino ver si se puede prestar toda la atención pues esto hace una acción completa (Krishnamurti, 1976).

Atender por completo, totalmente, requiere una energía inmensa; la atención total demanda energía no sólo neurológica, sino también mentalmente. Para prestar una atención completa, se necesita un absoluto descanso en lo físico, mental y emotivo (Krishnamurti, 2006b). Las personas no pueden aportar suficiente energía a la observación puesto que se

encuentran, la mayor parte del tiempo, disipándola por medio del pensamiento, de las palabras, de las emociones, del sentimiento (Krishnamurti, 2006b). En ciertas ocasiones es indispensable registrar. Por ejemplo, en campos como la física, la matemática, aprender a conducir un coche, etc. En las relaciones, ¿es en absolutamente necesario registrar internamente, psicológicamente? En la atención completa, no concurre el registrar (Krishnamurti, *s.f.* -a.).

La percepción sensorial (darse cuenta externamente) refiere a que con los sentidos se percibe las cosas que rodean al individuo; si estas percepciones se mantienen en un nivel superficial (no existe preferencia, comparación, aceptación ni rechazo), no hay confusión, no hay complicación psicológica de ninguna clase: simplemente la cosa está frente a nosotros, está ahí y eso es todo. El siguiente paso corresponde la respuesta psicológica a las percepciones sensoriales, lo que se está pensando acerca de estas cosas o lo que se está sintiendo en relación con ellas (pensamiento o emoción).

La respuesta mencionada es una respuesta condicionada, pues proviene de lo memorizado, de las experiencias pasadas, y tal respuesta genera una segmentación en la relación; es el comienzo de lo que llamamos el “yo” y el “no yo” (la respuesta condicionada a lo que se percibe, que es el «yo» relacionándose). De la respuesta psicológica a las percepciones sensoriales, la respuesta condicionada, surge la descripción que puede consistir, en un estudio científico, en una palabra, en una respuesta emocional, etc.; esta descripción impide ver lo que está ahí (lo percibido por los sentidos) pues la palabra nunca es lo real. El darse cuenta realidad (atención, amor, inteligencia suprema) es un estado en el que el individuo es consciente de la percepción y de la respuesta psicológica como un único movimiento (Krishnamurti, 2010).

“En primer lugar, meditar requiere atención, lo cual es poner toda nuestra capacidad y energía para observar” (Krishnamurti, 2014, p.92). La atención alerta hace que la persona sea autocrítica y observadora para que, de esa manera, se forje una integridad de discernimiento, percepción y acción mediante las cuales se puede madurar una correcta relación con su semejante, con la naturaleza y con los materiales que el hombre fabrica (Krishnamurti, *s.f.* -a.).

## **La comprensión**

“La comprensión sólo viene mediante el propio conocimiento, que es darnos cuenta de nuestro proceso psicológico total” (Krishnamurti, 2007, p.8). La comprensión se logra cuando el pensamiento no verbaliza, cuando la mente esta silenciosa. Cuando la mente se encuentra quieta (el pensamiento no interviene), aumenta la rapidez de la percepción y de comprensión bien sea de la vida, de una persona, de una pintura, etc. (Krishnamurti, 2001). Cuando se comprende algo, se logra percibir la verdad de un hecho; esa misma observación trae su propia acción por lo que, de ese modo, el individuo que comprende no necesita descubrir cómo actuar (Krishnamurti, 2006b). Lo que produce un cambio fundamental, un cambio esencial, es el comprender la verdad de lo que es (Krishnamurti, 1954).

Observar en silencio es comprender algo, pues no se busca un placer o evita dolor con ese algo. Cuando hay condena, identificación o justificación se termina la comprensión del darse cuenta pues ya hay una meta que conseguir en esa observación. (Krishnamurti, 2001b). Para comprender algo no debe haber ninguna condena, no debe existir ningún juicio comparativo (Krishnamurti, 1997). Si se desea comprender algo, no debe existir prejuicio ni parcialidad; se necesita claridad de percepción para ver las cosas tal cuales son y, de esta manera, surja la verdad (Krishnamurti, 1954).

La comprensión intelectual no se puede considerar como comprensión verdadera, la comprensión plena implica ver instantáneamente como percepción y acción. Es equiparable a cuando se ve algo peligroso y se actúa de manera instantánea, sin argumentos intelectuales o verbales (Krishnamurti, 2001b). La madurez viene con la comprensión (Krishnamurti, 2001). Comprender surge cuando se presta atención completa (Krishnamurti, 2010). Para ver claramente, es necesario prestar atención sostenida, directa, sin distracción alguna (Krishnamurti, 1954).

Comprender no es un proceso intelectual que sea resultado de argumentar, aceptar, negar o condenar; más bien, estas acciones impiden la comprensión de un determinado aspecto. La comprensión requiere un estado de atención total en el que no haya comparación o condena;

se trata de no empezar desde una conclusión, por el contrario, es simplemente escuchar para descubrir con una actitud investigativa (Krishnamurti, 1976). La comprensión involucra el actuar mismo; no es comprender primero y actuar después, más bien, comprender es el actuar (Krishnamurti, 2001b).

Conforme lo plantea Krishnamurti (2010), cualquier cosa parcial o incompleta no genera comprensión, se percibe con la mente, y como esta es muy condicionada, la percepción intelectual es una percepción parcial, aunque parece satisfacer y generar creencia al individuo de que ha comprendido. Comprender parcialmente es muy peligroso y destructivo; el sacerdote, el técnico, el político, el hombre de negocios, el artista, todos ven sólo parcialmente y, por ende, se vuelven personas muy dañinas (pues como ejercen un papel muy significativo en la sociedad) su percepción parcial se convierte en la pauta admitida y el hombre queda atascado en eso.

La palabra no es la cosa, lo que se describe (conjunto de palabras) de la cosa no es la cosa o el aspecto descrito; aceptando con el intelecto la descripción de la cosa (que es una sucesión de palabras puramente conceptuales) no existe comprensión y, por supuesto, no hay acción. La acción proviene de la comprensión, pues una y otra son instantáneas, simultáneas (Krishnamurti, 2001b). La desdicha y la destrucción son resultado del mero cultivar de la técnica, ignorando el proceso total de la vida; por eso la comprensión que le permita descubrir sus complejidades cada vez más crecientes debe ser algo vital en la educación (Krishnamurti, 2001).

Para comprender lo que se está hablando se debe escuchar, y esa acción, es una de las cosas más arduas de hacer: escuchar. Escuchar es un arte porque, en realidad, el sujeto nunca escucha efectivamente lo que se está diciendo. En realidad, el individuo, mientras escucha, tiene sus propias evaluaciones, opiniones, conclusiones juicios; se tiene ciertas ideas sobre la reputación, la credibilidad del que habla. Todo eso actúa como una pantalla que impide escuchar con toda intensidad, impide penetrar en lo que se está diciendo, descubrir por sí mismo la verdad o falsedad de lo que se dice. Cuando se escucha sin aprobar ni desaprobar, sólo observando y viendo el hecho se logra la comprensión (Krishnamurti, 1965).

## **La inteligencia**

“La función de la educación es crear seres humanos integrados, y por lo tanto, inteligentes.” (Krishnamurti, 2007, p.6). La inteligencia es la comprensión de todo el proceso íntegro de la vida, no consiste sólo en el conocimiento de un fragmento de la existencia (Krishnamurti, 1997). La forma más elevada de inteligencia es vivir una vida altamente sensible, una vida sin esfuerzo. Este tipo de inteligencia puede descubrir la medida y los límites del tiempo. Inteligencia y el intelecto se diferencian en que la primera consiste en actuar intelectual como emocionalmente en perfecta armonía y con la misma intensidad; el intelecto solo se refiere al cultivo del pensamiento con independencia de la emoción (Krishnamurti, 2001).

“La inteligencia es el discernimiento de lo esencial, y para discernir lo esencial hay que estar libre de los impedimentos que la mente proyecta en busca de su propia seguridad y comodidad” (Krishnamurti, 2007, p.19). La inteligencia es superior al intelecto pues implica la unión del amor y la razón. La comprensión profunda del proceso de uno mismo es lo que se denomina inteligencia (Krishnamurti, 2001). Según Krishnamurti (2001b), la inteligencia no se relaciona con el conocimiento que se haya adquirido en algún libro, se es excepcionalmente inteligente porque el individuo se da cuenta de lo que acontece en el mundo y, frente a todos los procesos que implican los pensamientos y sentimientos que le embargan, es altamente sensible. En el libro titulado: “la madeja del pensamiento” Krishnamurti define la inteligencia así: “es la aptitud para discernir, para comprender, para distinguir; también es la aptitud para observar, para reunir todo lo que hemos recogido y actuar basados en ello”.

## **Aprender y adquirir conocimientos**

Existe diferencia entre el acto de aprender y el adquirir conocimientos (que también se puede llamar aprendizaje acumulativo). Tanto adquirir conocimientos como la capacidad de aprender son importantes. En cierto nivel el conocimiento es imprescindible pues permite

desarrollar ciertas actividades cotidianas, pero el conocimiento no es útil para comprender la vida. La vida se caracteriza pues su naturaleza es movimiento, es energía, actividad, es cambio constante; Cuando se vive en el pasado, y desde ahí trata de comprender esa cosa extraordinaria llamada vida, no se logra verdadera comprensión sino conocimiento; aprender es comprender los movimientos y actividades de lo que llamamos vida a cada minuto (Krishnamurti, 2001).

El aprender y adquirir conocimientos son muy diferentes. El conocimiento es siempre limitado, mientras que el aprender es un proceso infinito en el que no hay límites; aprender más que observar visualmente, ópticamente, es observar sin distorsión alguna, ver las cosas tal cual son. Aprender requiere la disciplina (no la disciplina de la ortodoxia, de la tradición, o de seguir ciertas reglas, preceptos, etc.), pues se necesita observar y escuchar sin distorsión alguna; aprender no es acumulativo, porque siempre se está evolucionando (Krishnamurti, 1985). Aprender es cuando el individuo es sensible al mundo que le rodea, y es sensible a sí mismo (Krishnamurti, 2010). Investigar el problema del conocimiento para comprenderlo permite ir más allá de la mente y, de esta manera, la mente misma se libera de cualquier limitación, todo esfuerzo (Krishnamurti, 1976).

Adquirir conocimientos no produce seres humanos inteligentes. Puede adquirir la técnica, pero necesariamente no significa que se logre el desarrollo de un ser humano inteligente e íntegro. Hay un aprendizaje acumulativo y aditivo en el que se almacena conocimientos para poder utilizarlos de forma práctica; consiste en ejercitar la memoria que se vuelve mecánica (Krishnamurti, 2001). La naturaleza del conocimiento es parcial, cualquier acción que surja del mismo, es igualmente parcial e incompleta (Krishnamurti, 1976).

“El aprender implica libertad, curiosidad, investigación”( Krishnamurti, 1998, p.73). En el sentido propio, aprender no permite empezar con cierta cantidad de conocimientos e ir añadiendo cada vez más, aprender nunca es acumulativo pues es un movimiento, el cual no tiene principio ni fin, de ir conociendo (Krishnamurti, 1976). El aprender es un proceso que ocurre exclusivamente en el presente activo, es un proceso solamente posible mediante un estado de movimiento constante. Cuando se observa lo que es, el aprender es infinito.

(Krishnamurti, 2001b). Aprender, que requiere inteligencia y sensibilidad, es la libertad en la percepción, estar libre de toda conclusión y parcialidad. La comprensión de la libertad posee su propia disciplina. Disciplina realmente significa aprender, disciplina no es reprimir, someterse, o limitarse a imitar algún prototipo de la autoridad reconocida que se considera noble (Krishnamurti, 2010).

“El verdadero aprender, en efecto, puede tener lugar únicamente cuando uno está libre de la experiencia” (Krishnamurti, 1998, p.74). Aprender es un acto del presente activo, es un movimiento constante. Lo que ya ha sido aprendido por el sujeto, se convierte en una cosa estática a la que se llama conocimiento. El conocimiento se acumula, se acopia, se almacena como información por distintos medios como la experiencia, la lectura, las reacciones, etc.; partiendo de ese conocimiento almacenado, se actúa. Aprender y escuchar es lo mismo, si se lograra escuchar todas las cosas de la vida, las demandas internas, las personas, etc. la mente de tal individuo se vuelve aguda y clara lo que permite, sin duda, que dicha mente comprenda los complejos problemas que oculta la vida pues se ocupa sólo de hechos y no de opiniones o prejuicios emotivos (Krishnamurti, 1965).

Según la perspectiva de Krishnamurti (2010), aprender mediante la experiencia (idiomas, matemáticas, ingeniería), es acumular condicionamiento (la acumulación genera condicionamiento; este aprender produce cada vez más estrechez de miras, fragmentación y especialización. Este tipo de aprendizaje es necesario cuando la intervención del conocimiento sea requerida; en lo que refiere a asuntos técnicos, es absolutamente necesario.

Existe también el aprender que es observación, observar en libertad, observar sin acumular. La relación, la forma de comportarse son, evidentemente, cosas vivas y no técnicas por lo que no puede aplicarse el aprendizaje acumulativo, sino que se debe aprender todo el tiempo de ellas; en el aprender que es acumulación y experiencia, la utilidad de lo aprendido se determina mediante la ganancia lograda, cuando tal criterio (el de la ganancia) es el objetivo que domina en las relaciones humanas, dicho criterio daña esas relaciones (Krishnamurti, 2010).

## **La sabiduría y conocimiento**

El principio de la sabiduría radica en la comprensión de uno mismo, pues aquella viene a cuando la mente se está comprendiendo a sí misma, entendiendo el modo en que se origina el pensamiento. Si se puede comprender el origen del pensamiento, entonces se puede descubrir una mente que no esté agobiada por él mismo (Krishnamurti, 1997). Cuando el pensamiento termina, surge la sabiduría, la percepción de la verdad de lo que se denomina sabiduría (Krishnamurti, 2006). La sabiduría no puede equipararse al conocimiento. La sabiduría no puede comercializarse, no puede aprenderse, no puede memorizarse ni almacenarse en los libros. La sabiduría es resultado de la ausencia del yo, es la comprensión de los incidentes cotidianos que rodean las relaciones del ser humano (Krishnamurti, 2001).

“El conocimiento es memoria acumulada.” (Krishnamurti, *s.f.*-b, p.70). Descubrir es el principio de la sabiduría, simplemente dar afirmaciones es una cosa muy tonta (Krishnamurti, 2001b). El conocimiento tiene continuidad, lo que posee continuidad nunca puede ser libre. (Krishnamurti, 2006). La acumulación de experiencia se le llama conocimiento; conocer es la continuación de la experiencia, que es memoria. La memoria puede ser cultivada, formada, condicionada; cada experiencia vitaliza y fortifica memoria, la memoria es el pasado y el pensamiento es resultado del pasado, de la acumulación de experiencia (que es nombrar, determinar, asociar) (Krishnamurti, 2006).

“El conocimiento jamás es completo, siempre debe marchar junto a la ignorancia” (Krishnamurti, 1984, p.7). El conocimiento es fundamental para la técnica, pero lo desconocido no puede ser atrapado en la red del desconocimiento; lo conocido es el pasado y, la respuesta del pasado (el pensamiento) siempre oscurece el presente que es lo desconocido. (Krishnamurti, 2006). La mente se refugia en el conocimiento (teorías, esperanzas, imaginación) pues se asusta en lo desconocido; el conocimiento es impedimento para comprender lo desconocido. La falta de conocimiento propio es ignorancia y el conocimiento es ignorancia cuando falta comprensión de los procesos del “yo” (Krishnamurti, 2006).

## Los problemas de la vida diaria y creatividad

“Una mente que desea comprender un problema debe no sólo comprender el problema por completo, enteramente, sino que debe poder seguirlo rápidamente, porque el problema nunca es estático, siempre es nuevo, ya sea el problema del hambre, un problema psicológico o cualquier problema” (Krishnamurti, *s.f.* p.5). El problema debe comprenderse en todo su proceso, nunca se soluciona en su propio nivel (físico o psicológico) pues tratar de hacerlo conduce a más conflicto y confusión. Para solucionar un problema debe existir esa atención pasiva, ese darse cuenta de que pueda revelar todo su proceso. Un vaso sólo es útil cuando está vacío, esto se aplica pues cuando la mente está ofuscada, llena de muchísimas experiencias agradables o desagradables conocimientos, modelos, fórmulas de conducta, etcétera no está vacía. La creación sólo puede suceder en una mente completamente vacía (Krishnamurti, 2001). La capacidad de hacer frente a toda clase de problemas, depende de la claridad con la cual se afronte (Krishnamurti, 2006a).

Cuando se tiene un problema, ya sea matemático o psicológico, se cree que si se piensa mucho en él se puede encontrar la respuesta; la mayoría de las veces no sucede esto pues la respuesta surge cuando se lo deja a un lado, cuando se aleja de él. Cuando se ha dejado el problema a un lado, la mente se vuelve silenciosa, vacía, y en ese vacío, surge la solución del problema. Si puede morir al pasado acumulado en el interior (compromisos, recuerdos, agonías) surge un vacío y, sólo en él, puede manifestarse lo nuevo. Tan sólo una mente muy silenciosa, ha comprendido y, por tanto, es completamente libre (Krishnamurti, 2001).

“Es muy obvio que todos los problemas requieren, no una respuesta, una conclusión, sino la comprensión del problema en sí” (Krishnamurti, 1949, p.10). Para entender el problema se debe retirar toda confusión en la mente consciente, se debe pensar y sentir dicho problema, de una manera extensa, inteligente, comprensiva y desapasionadamente. De esta manera surge un espacio libre en la conciencia alerta y abierta en el que la mente profunda conseguirá proyectarse. El problema dejará de ser tal, cuando el contenido de las variadas capas de la conciencia pueda ser, de ese modo, asimilado. (Krishnamurti, 2012). Una mente creativa es capaz de resolver una cantidad enorme de problemas, para alcanzar la verdadera creatividad se

debe trascender el proceso mecánico de la mente (Krishnamurti, 1976). La creación es cuando toda la energía se puede concentrar sin esfuerzo, no se presenta movimiento en ninguna dirección y, por tanto, esa energía estalla (Krishnamurti, 2006b)

Se puede alcanzar cualquier problema cuando se consagra de lleno la atención del individuo sobre él. La solución de los problemas requiere que tanto la mente consciente, como la inconsciente, intervengan. La dificultad es que la mayoría de las veces se intenta resolver de un modo superficial, es decir, con el intelecto solamente, con la mente que ingresa en el campo de la “conciencia”. La conciencia (pensar-sentir) del individuo es como un témpano de hielo marítimo, en el cual el mayor cuerpo se halla por debajo la superficie del agua y sólo emerge una porción. Solo hay un conocimiento confuso de ese fragmento superficial, la mayor fracción, la profunda e inconsciente, hay muy poco conocimiento que puede llegar mediante sueños o mediante ocasionales insinuaciones las cuales son interpretadas conforme los prejuicios y la capacidad intelectual (siempre limitada) del individuo. (Krishnamurti, 2012).

La dificultad no está en el problema en sí, sino en la manera de abordarlo. El condicionamiento traduce la situación problemática conforme con su propio modelo, lo cual no permite comprenderlo plenamente; para comprender y trascender el problema, la interpretación debe cesar (Krishnamurti, 2012). Si se logra abordar una circunstancia problemática sin expresar juicios, sin identificación, entonces toda causa que reposa detrás de él se manifiesta. Para comprender un problema, se debe apartar deseos, experiencias acumuladas, patrones de pensamiento (Krishnamurti, 2001). La mayoría de las personas mira cualquier tipo de problema a través de lo que ya conoce, de sus recuerdos, sus experiencias, sus condicionamientos; esta forma de abordar las circunstancias problemáticas, impide aprender sobre el problema (Krishnamurti, 1965).

Un problema, a nivel psicológico, implica algo que no se ha podido resolver; este tipo de problemas se arrastran día a día sin examinarlos ni cuestionarlos jamás, por lo que la mente se sobrecarga con un problema tras otro, volviéndose muy insensible y torpe. Una mente embotada de esta forma es incapaz de vigilar, estar atenta, mantener el estado de alerta, con percepción sensible y sin preferencia particular (Krishnamurti, 2001b).

La humanidad posee muchos problemas, políticos, económicos, sociales y religiosos, etc. que reclaman acción; antes de actuar, es importante saber en qué consiste el problema. Es absurdo limitarse a actuar sin conocer y ser consciente de todo el encadenamiento de un problema determinado. Actualmente, la mayoría de las personas les interesa la acción, quieren hacer algo, desean saber qué hacer para afrontar los problemas que se presentan. Todo el impulso no radica en estudiar la cuestión o el problema, más bien, hacer algo a su respecto. Limitarse a actuar en virtud de alguna reacción superficial producida por un problema específico, es inútil y conducirá a una mayor confusión; Primero se debe buscar una buena dosis de comprensión del problema, pues de la comprensión surge la acción (Krishnamurti, 1954).

### **La vida y su propósito**

“Miren todo este movimiento de la vida como una sola cosa; en ello hay una gran belleza e inmensas posibilidades”. (Krishnamurti, 1998, p.9). La vida es una compleja y extensa unidad. El primer requisito para comprender la vida es lograr la libertad. La vida es un cambio constante que se debe comprender de instante en instante; al estar cargados de recuerdos, no podemos abordar lo infinitamente nuevo que es la vida y eso genera tedio (Krishnamurti, 2001). Vivir significa conocer la vida como una totalidad y no de un modo fragmentario; el sujeto trata la vida por fragmentos: de forma emotiva, de forma intelectual, de forma sensual, o de forma sensorial. Vivir la vida como un todo, trascender los compartimentos, superar los fragmentos para comprender lo más hondo, vital y significativo del aquel fenómeno (Krishnamurti, 2006b). La vida es acción en la relación. Debido a que no se ha comprendido ni se ha examinado a sí mismo, se genera confusión y el ser humano, en su intento de evadirla, busca propósitos y metas (Krishnamurti, 2001).

Antes de saber el propósito de la vida, se debe entender en sí que es la vida y qué se quiere dar a entender con la palabra propósito. La vida es el movimiento de la existencia, es la relación de la conciencia humana con las personas, las cosas y las ideas. Debido a que no entendemos las actividades cotidianas de la existencia, debido a que no comprendemos el

movimiento de la vida; es por eso que queremos asignar un propósito para guiarla y alcanzar una meta. Los propósitos que se instauran para la vida se generan gracias a las predilecciones, prejuicios y deseos de la persona (Krishnamurti, 2001). El cuestionamiento del propósito o significado de la vida viene porque la mente se encuentra confundida, con inseguridad, con miedo y necesita un propósito o camino que le dé seguridad (Krishnamurti, 2001). La mayoría de las personas gasta su vida en el esfuerzo, y el esfuerzo, la disputa, la lucha son una disipación de energía (Krishnamurti, s.f. -a.).

### **La vocación**

Jiddu Krishnamurti (2001a) nos menciona que la vocación consiste en que la persona descubra lo que es natural y que le encanta hacer; realizar algo con esmero, plenamente, en total acuerdo con lo que se piensa sin ambición ni miedo. La juventud quiere hacer muchas cosas por lo que es difícil saber lo que le gusta hacer. El interés es solamente por una presión social. Es importante tener los profesores adecuados, pues el verdadero propósito de la educación es ayudar a que el estudiante descubra lo que verdaderamente ama para que, a medida que crezca, pueda dedicar toda su mente, corazón y cuerpo a dicha actividad y, de esta manera, crear dignidad humana, eliminar la mediocridad y quitar la mezquina mentalidad burguesa (Krishnamurti, 2001).

Para descubrir la actividad que realmente ama, se necesita mucha inteligencia y estar libre del miedo de no sobrevivir, no poder ganarse la vida, o de no encajar en esta sociedad corrupta pues, estos miedos, son los que encarrilan por la vía de la tradición. A los jóvenes es importante ayudarles a despertar la inteligencia y a descubrir de forma natural su vocación; esto creara un mundo nuevo, nuevas culturas, nueva manera de vivir pues el estudiante amará lo que hace y no le importará tanto competir ni ambicionar (Krishnamurti, 2001).

## **La pasión**

La pasión es un estado de la mente, un estado de ser (de la esencia interna) en el que se siente con gran intensidad, en el que se es altamente sensible a muchas situaciones de la vida diaria (suciedad, penuria, pobreza, enorme riqueza y corrupción, belleza de un árbol, un pájaro, al fluir del agua). Sin pasión la vida pierde sentido, se vuelve vacía. Una mente que siempre aprende, que descubre, es apasionada y, de ello deriva, la vitalidad y el entusiasmo (Krishnamurti, 2001).

La pasión se relaciona con el éxtasis y el gozo, lo cual no es placer. La pasión es estar libre del “yo”, estar libre de la autosatisfacción que deriva en placer o dolor. El placer requiere un sutil de esfuerzo, un buscar, un tratar de, una demanda; cuando el pensamiento incluye los problemas del poseer y tener, en aquel momento, la pasión sucumbe y, sin pasión, no existe la creación que es la libertad (es claridad) del “yo” (creado por la sociedad y por el pensamiento) (Krishnamurti, 2010). La pasión no es fruto del pensamiento, ni es el recuerdo de un suceso pasado; la pasión no es estimulada por el interés de logro, la pasión tampoco es angustia. (Krishnamurti, 2010). La pasión, que contiene una energía tremenda, no es consecuencia del estímulo; no busca estímulos, sólo sucede cuando hay una terminación del dolor (Krishnamurti, 1985).

## **El trabajo y ganarse la vida**

“La educación significa desarrollo de determinada técnica, es decir, eficiencia, la cual implica industrialización, capacidad para trabajar con más rapidez y producir más y más, todo lo cual termina por conducir a la guerra” (Krishnamurti, 1949, p.19). La educación está dedicada a formar al individuo como ingeniero o científico, sin contar si tal individuo tiene aptitud. El hombre siendo educado como ingeniero, puede que no quiera serlo; las circunstancias, las exigencias sociales, la tradición familiar, etcétera, le obligan a especializarse como ingeniero; de esta manera, tal hombre, crea una rutina en la que la acaba atrapado y luego se siente frustrado, desdichado (Krishnamurti, 1997).

“Cuando el cerebro está ocupado con problemas, con la especialización, con ganarse la

subsistencia, está en actividades limitadas.” (Krishnamurti, 2014, p.61). La dificultad para las personas que poseen demasiadas responsabilidades, y como resulta tan difícil conseguir un empleo, se recibe bien cualquier trabajo por lo que se adapta al engranaje social. El verdadero trabajo del ser humano es revelar la verdad y no encerrarse en sus propias actividades egocéntricas (Krishnamurti, 2001). Si se asume una carrera sólo por ganarse la vida o porque la sociedad o los padres así lo quieren, esta es una forma de coacción que genera contradicción y conflicto. La verdadera clave es amar lo que se hace, pues se trabaja porque se quiere sin esperar reconocimiento y no se compite con otros (Krishnamurti, 2001).

Dentro de la estructura social actual, la forma más ética de ganarse la vida es ejerciendo la profesión de una manera consciente, de una manera inteligente, estando atento, siendo consecuente al actuar y reconociendo la corrupción, el odio, la envidia y otras miserias para no ceder ante ellas. Cuando se observa el proceso destructivo que acarrea la forma de ganarse la vida, se puede ver con claridad entonces los medios correctos para obtener dinero (Krishnamurti, 2001). Es primordial reconocer el cuadro de la sociedad tal cual (sociedad corrupta que se desintegra), cuando se observa con claridad entonces aparecen los medios de procurarse el sustento. Cuando la persona no dependa de otro para sus necesidades psicológicas, dispondrá de la forma correcta para ganarse la vida (Krishnamurti, 2001).

### **La relación**

El mundo y la sociedad se constituye por las relaciones entre yo y los demás. Las relaciones son producto de lo que la conciencia interna proyecta hacia el exterior (sus pensamientos y sentimientos). El mundo es un caos pues nuestra manera de ser es confusa, egocéntrica, estrecha y limitada. Para cambiar la sociedad no se necesita ideas o valores basados en un sistema, más bien, es preciso observar nuestra vida diaria (los pensamientos, sentimientos y acciones) y la relación con las ideas o creencias que se manifiestan tanto en la forma de ganarnos el sustento como en la convivencia con el otro (Krishnamurti, 2001). Toda relación es un movimiento, y tal movimiento es acción (Krishnamurti, 2006b).

La relación significa un contacto directo, en el que se requiere mucha atención para

mirar lo otro sin que la imagen (recuerdos de dolor, insulto, placer) que se tiene de esa persona, se involucre. La relación no debe basarse en dependencia psicológica (anhelo de satisfacción personal, de felicidad, etcétera) o económica pues se crea posesión, fricción, desconfianza y frustración (Krishnamurti, 2001). La relación es la cosa más extraordinaria en la vida, no se puede vivir sin relación (Krishnamurti, 2013). La relación errónea con la gente, las cosas o las ideas genera conflicto y confusión. No comprender esta relación y no poder cambiarla, nos conduce al caos y a la destrucción pues se ha enfocado al simple aprendizaje, acumular datos y adquirir diversas técnicas. La relación correcta no existe, sólo existe la comprensión de la relación (Krishnamurti, 2001).

La dependencia psicológica genera relaciones posesivas en las que otro (la sociedad, entorno, persona) crea una fuente de plenitud la cual se convierte en algo esencial para nosotros, en algo que nos aferramos y puesto que hay gran dependencia de aquello para nuestra seguridad psicológica y comodidad (Se resiste violentamente a cualquier cambio). Lo anterior justifica que, aunque intelectualmente se perciba la vida como un proceso incesante de flujo (que requiere constantes mutaciones, de cambio), no obstante, hay aferramiento emocional o sentimentalmente a los valores establecidos pues reconfortan. Esta situación genera una constante lucha entre el deseo de permanencia y el cambio (Krishnamurti, 2001).

## **El problema educativo según la visión filosófica de Estanislao Zuleta, Pablo Freire, Ivan Illich y Jaques Ranciere**

### **La escuela tradicional: una educación que promueve la esclavitud**

Desde la perspectiva de Illich, la escolarización es un proceso atroz porque no solo implica una integración activa del sujeto educando en la sociedad, sino que también es una formación para el consumo, es emprender un camino a la infelicidad que de manera desmedida frustra sus necesidades y lo aleja de sí mismo. Es en esta misma idea por lo que resulta fundamental entender la escuela como mero producto de una forma concreta de sociedad humana, es una reglamentación e institucionalización del mecanismo natural de la continua re-

creación de cultura que la fundamenta y la estructura sin lugar a la criticidad o modo de ver diferente (Santos, 2006)

En un sentido parecido a la postura de Iván Illich, Paulo Freire también crítica la educación tradicional calificándola como un problema fundamental de los países en desarrollo que llama “pedagogía del oprimido”. Para Pablo Freire el pueblo latinoamericano vive en la opresión por fuerzas sociales superiores o, como él llama, grupos opresores que siguen con su rol gracias a que La pedagogía tradicional, apropiada por estas clases superiores, promueve ideas educativas en las escuelas que sólo limitan la mente de los estudiantes y no permiten su liberación para el progreso del pueblo. En esta visión, Freire insiste que se debe cambiar la educación bancaria para privilegiados, a la pedagogía para los oprimidos pues en esta última el fin es dar una visión crítica del mundo en donde viven para estimular la autonomía e independencia (Carreño, 2009)

Una conclusión común para ambos autores es que es necesaria una transformación profunda y general del modelo educativo y de la propia que cultura humana que lo sustenta. Para Illich, este cambio es la superación de la propia idea de “escuela” o “escolarización; Es trascender el mecanicismo creado desde la escuela y que es el directo responsable de un modelo de vida donde la premisa fundamental es la satisfacción máxima, el mayor consumo de bienes y servicios industriales involucrando todo ello una mutilación de la autonomía humana y por tanto su infelicidad (Santos, 2006).

Paulo Freire también sugiere una transformación de la educación, una transformación que puede ser muy dolorosa pues implica el desapego a ideales creados por los opresores y que involucran devoción a los procesos de esclavitud. Freire sugiere una pedagogía liberadora en la que se abandonen todos los rasgos alienantes para lograr una verdadera sociedad humana. Este autor considera indispensable una amplia concienciación de las masas, es decir una educación que haga posible la autorreflexión del ser humano sobre los caracteres de la realidad que lo rodea, es decir, tiempo y su espacio (Ocampo, 2008)

## **El maestro ignorante y el esquema dictatorial de la educación**

Es prudente cuestionar si la propuesta de Rancière, en su libro *El Maestro Ignorante* (1987), es una perspectiva filosófica de la educación, es decir. ¿El actual esquema de la educación permite hacerse preguntas sobre el mismo? Sin duda Rancière nos pone en actitud reflexiva sobre la práctica pedagógica lo que sin duda es una propuesta provocadora. Analizar la educación, es filosofar sobre ella, es hacer pensar, quebrar, ponernos en actitud de desencaje respecto a lo establecido; esto precisamente es la semilla que crece y brota en el *Maestro Ignorante* (Tello, 2005)

Como no lo menciona María Greco (2007), el *Maestro Ignorante* de Rancière es un texto que crítica el concepto de autoridad en sí mismo en este el poder y el saber, pilares de los grandes ideales modernos de la razón, no pueden fundamentar la maestría como posición superior en razón a que se justificaría perseguir la igualdad (alcanzar el poder, el saber, la plenitud, etc.) partiendo de la desigualdad lo que evidentemente sólo confirma esta última en toda acción de igualdad.

La obra de Rancière (1987) provoca la pregunta, interpela los sentidos y razones respecto a las situaciones críticas que sacuden el sistema educativo que nos concierne como ciudadanos. Citar el texto del *Maestro Ignorante* es problematizar, es tomar conciencia de ese algo que ha prevalecido sin ser cuestionado, es dudar de lo impuesto y eso es precisamente educarnos, eso es lo que desarrolla nuestras habilidades y nos permite formarnos como seres humanos. Es prudente afirmar entonces que, con su obra, el autor francés, invita al sistema educativo a educarse pues de esto depende que el objetivo que persigue se consolide en una realidad y no se pierda en miles de realidades que no son coherentes con lo buscado por la educación.

El *Maestro Ignorante* no es solamente un método de enseñanza, es un contramétodo que exalta la capacidad de aprendizaje autodidacta desde la voluntad y la igualdad; Un aprendizaje desde la emancipación (Bejarano, 2009). Jacques Rancière sospecha del paradigma explicativo en la enseñanza que aún se encuentra vigente en los sistemas educativos. Este paradigma, ha

sido y es la herramienta fundamental de trabajo con la que cuenta todo docente en nuestros tiempos; El docente con capacidades se posiciona por encima de todo aquél que no tiene esas capacidades lo que valida su papel como autoridad (Gastón, 2009). Rancière lo que pretende hacer en la obra citada, a saber, es someter a crítica el concepto de "explicación" como episteme de las ciencias de la educación.

Este autor usa la sospecha como recurso filosófico para conjeturar, que la educación no solo se ciñe a la explicación o autoridad, sino que, esconde otros sentidos más allá de los que manifiesta desde las perspectivas ya enunciadas. La sospecha, la desconfianza de Rancière hacia el concepto de "explicación" se justifica en que tal concepto pone la igualdad como meta partiendo desde la desigualdad como axioma. En este sentido, el paradigma vigente supone que en el aprendiz no hay conocimiento, cree que la explicación dada por otro más "sabio" llamado maestro posibilitará la llegada al saber reduciendo la desigualdad que hay entre el que no sabe (alumno) y el que sabe (Maestro). Sin embargo, como lo dilucida el autor francés, la explicación no hace más que reproducir la desigualdad pues es ella la semilla y el fruto del proceso educativo basado en la educación (Gastón, 2009). Pretender reducir la ignorancia es confirmar que hay alguien ignorante y alguien sabio; Este reconocimiento justifica la desigualdad, como punto de partida, de un paradigma educativo aceptado que hasta el momento niega la igualdad de las inteligencias en pro de justificar la autoridad.

### **Estanislao Zuleta y una reflexión sobre la educación**

El libro "La Educación y Democracia un Campo de Combate", escrito por Estanislao Zuleta (2010), es un gran interrogante sobre el sentido que tiene en nuestra sociedad la educación que se nos imparte. Problematizar los fines de la educación es identificar a quien se debe alimentar con ella pues alguien que no guarde apetito no debe alimentar, es decir, no se debe educar. La educación no solo se limita a recibir o transmitir conocimientos; a llenar nuestra mente de respuestas sobre cosas que no se ha interrogado o que no son necesarias para nuestro proyecto de vida. Educar es pensar, es descubrir, es interiorizar la experiencia para cuestionar todo precepto.

La filosofía es amar el conocimiento, es usar el pensamiento, es cuestionar lo dado. Es por lo anterior, que la didáctica del saber se relaciona con la acción filosófica tal acción involucra el reflexionar necesario para que el hombre piense y busque el sentido de lo que aprende. La práctica educativa que intente tratar cualquier saber debe examinarse y reexaminarse de tal modo que se ponga en evidencia cualquier rasgo de autoritarismo que intimide el pensamiento y no le permita surgir como expresión natural de cualquier estudiante ante cualquier situación o dificultad que se lo exija (Zuleta, 2010).

Para Zuleta (2010), la educación recibida en bachillerato es vaga, profusa, muy confusa, elemental y muy especializada pues el estudiante consume 6 o más años de su vida en recibir información de diversos saberes que suelen ser poco prácticos en la vida y a la final terminan por olvidarse. La educación colombiana intimida el pensamiento, no lo respeta y esto se hace evidente en frases, pensamientos y sentimientos que muy a menudo percibimos en los docentes encargados de las cátedras como son: "Usted no sabe nada", "todavía no hemos llegado a ese punto"; "esto es así porque lo dijeron gentes que saben más que usted", etc. Este tipo de percepciones limitan la causa educativa a un mero transmitir de conocimientos, datos, saberes y resultados pensados por otros que no hacen meya alguna el pensamiento del niño ni incentivan su curiosidad por comprenderlos más y mejor; Para resumir, se enseña sin filosofía y esto es el desastre más grande que posee la enseñanza actual.

La verdadera enseñanza, para Zuleta (2010), debe partir de la experiencia del estudiante desde la cual él puede problematizar las situaciones y vivencias a fin de comprenderlas mejor desde la luz de su razón y pensamiento. Instruir correctamente es formar personas que cuestionan, que preguntan todo lo que les rodea. Es dudar de todo sistema pues así se comprenden sus intereses y se observa como aquellos lo benefician o perjudican.

En "La Educación y Democracia un Campo de Combate" podemos ver una verdadera didáctica del saber no solo filosófico sino en general todo el saber que se imparte en las instituciones educativas. Zuleta (2010), cuestiona todos aquellos preceptos que se dan por aceptados en la práctica educativa colombiana y cuya problemática radica en la represión del

pensar en el alumnado por parte de los discursos autoritarios del profesor que a veces denominamos clases magistrales. Sobre el tema de la educación, Estanislao Zuleta la refiere como un elemento del proceso económico argumentando que está subordinada a las necesidades del mercado laboral y a las exigencias del sistema. El profesor Zuleta (2010), nos invita a filosofar sobre nuestra educación pues, desde la crítica como instrumento y pilar del saber filosófico, podemos razonar y cuestionar nuestras creencias y circunstancias obedeciendo los dictámenes de la razón y no los de un sistema que nos ve como corderos listos a sacrificar.

## **Aspectos metodológicos**

El tipo de monografía que se realizó en este trabajo corresponde a la monografía de Revisión o compilación. En este tipo de monografía se analiza lo expuesto por otros autores sobre un determinado tema para luego, bajo una exhaustiva revisión, presentar una visión personal sobre el tema tratado (Jordi, Piovesan, y Patron, 2016). Es importante resaltar que, para cada temática, que el autor del presente trabajo consultó de una manera analítica, ordenada y precisa, diversas fuentes secundarias bibliográficas y escogió las principales ideas o planteamientos relacionados con el tópico correspondiente; tales ideas o pensamientos se redactan siguiendo la perspectiva e intención que quiere comunicar el filósofo indio; de acuerdo a los objetivos planteados en este trabajo.

### **Fuentes de información**

Se realizó uso de bases de datos, blogs y páginas web donde se realiza una búsqueda efectiva de libros en formato pdf, en los que se expone las principales ideas del autor.

### **Planificación de la búsqueda**

Se planteó un orden de la información a recoger, conforme los planteamientos filosóficos de Krishnamurti y su relación con el proceso educativo en Colombia. Se diseñó una estrategia para la búsqueda de las temáticas relacionadas con la propuesta filosófica de Krishnamurti respecto a la educación, se procede a buscar teniendo en cuenta ideas y conceptos centrales relacionados.

### **Compilación de bibliografía**

Se buscó bibliografía que contuviera material necesario el cual permitiera identificar y comprender mejor los enfoques y conceptos de la propuesta educativa de Jiddu Krishnamurti. El análisis corresponde al tipo descriptivo conforme lo hallado en la compilación bibliográfica.

## Resultados

Esta monografía tuvo como objetivo general: Indagar el propósito de la educación desde la perspectiva filosófica de Jiddu Krishnamurti, para llevarlo al contexto de la educación en Colombia. Fruto de la indagación entre fuentes bibliográficas, en su primer objetivo específico: Describir los principales conceptos e ideas sobre la educación, según lo expuesto por Krishnamurti; se encontró lo siguiente:

Según Krishnamurti, los sistemas educativos se han enfocado en condicionar el ser humano a sobrevivir, ser competitivo, encontrar seguridad, llegar a ser un personaje importante. Actualmente la educación moderna se concentra en impartir métodos y procesos que cultiven la memoria; que los estudiantes, mediante conocimiento memorístico, aprueben exámenes que les permitan emplearse; en pro de mejorar la memoria, se evita desarrollar la comprensión y facultad crítica de análisis respecto a los hechos

La educación impartida en instituciones educativas trata de centrar su proceso en que los ciudadanos aprendan cuál es el objeto social de la vida y el correcto acatamiento de las directrices para un buen encajamiento en la comunidad. La educación actual es un proceso de conformismo, un cultivo de la memoria para que su humanidad sea más eficiente y cumpla con la técnica que le permita adaptarse a un modelo específico de sociedad. El proceso educativo no precisa la enseñanza de ser libre interiormente, la manera de afrontar todas las complejidades de la vida, la capacidad de reflexionar; la educación solo es un mero proceso de enseñarle al niño lo que tiene que pensar, aceptar una tradición, adquirir temor a la autoridad, seguir un determinado nacionalismo.

Al analizar la educación actual, Krishnamurti identifica que el enfoque en la memorización y desarrollo de la técnica genera personas eficientes pero irreflexivas; el ciudadano común solo dedica sus procesos vitales a repetir ciertas frases, seguir determinadas rutinas y alabar ciertas tradiciones. El proceso educativo entonces trata de formar ciudadanos que encajen en un sistema y aporten su vida para sostenerlo.

Según los planteamientos de Krishnamurti, los seres humanos son seres condicionados

por el mismo proceso al que llamamos educación. A través de la enseñanza se nos ha condicionado como cristianos, se nos ha condicionado según ciertas premisas de una cultura particular, se nos ha implantado valores e ideales que limitan la claridad de nuestra mente y la creatividad en su actuar. Lo que se conoce como educación, sólo es un mero proceso de condicionamiento que ha fragmentado nuestra mente hasta el punto de generar contradicción en la misma y, con ello, conflictos internos que se manifiestan en frustración del individuo y violencia en la sociedad

Descubrir lo qué es la verdadera educación, exige primero retirar los viejos paradigmas e ideales y tratar de comprender la existencia, lo cual significa comprensión de nosotros mismos; La verdadera educación comienza cuando el educador adquiere una justa comprensión de la realidad. La propuesta pedagógica de Krishnamurti se enfoca en que los docentes y estudiantes se dediquen a profundizar y penetrar en la naturaleza de los problemas y la realidad que llamamos mundo. Para poder lograr lo antes mencionado, se debe hacer explícitos aquellos procesos y motivaciones que originan la forma en que pensamos sentimos y actuamos los seres humanos, es decir, comprender lo que realmente somos.

La educación, según el pensador indio, debe ayudar a entender la vida, generar un nuevo humanismo, una nueva forma del saber, del ser, del hacer y del convivir. La verdadera educación requiere desarrollar una actitud de reflexión crítica que permita superar los prejuicios, paradigmas y planteamientos de otra índole que nublen la mente y, de esta manera, impidan un correcto juicio respecto a la realidad. En la misma línea, Krishnamurti insiste en la necesidad de indagar en nuestro mundo interior; la finalidad de esta búsqueda es descubrir las creencias y la tradición que gobiernan la mente de los estudiantes y, de esta manera, comprender los motivos y las causas de esa aceptación. Según el filósofo indio, las creencias (de todo tipo), son las principales semillas de la confusión y antagonismo en la humanidad.

Para el autor indio, la verdadera educación conlleva a la transformación de la fuente (la mente) y con ello de la revolución individual; el proceso educativo consiste en un cambio vital, reside en eliminar de la mente las viejas modalidades de pensamiento, desembarazarse de la tradición y la costumbre que la limitan constantemente. Una mente educada piensa clara y

cuerdamente, su modo de aprendizaje parte de analizar los hechos y desechar las creencias e ideales.

La educación pretende desarrollar la inteligencia mediante la comprensión y superación del miedo; con ausencia de miedo, el estudiante desarrolla su iniciativa que consiste en hacer algo original de un modo espontáneo, natural, sin que a uno lo guíen, lo fuercen, lo controlen; hacer algo que se ama. Mediante el desarrollo de la inteligencia, el estudiante comienza a examinar, de una manera profunda y práctica, su relación con el mundo y la circunstancias; La educación es una manera de descubrir nuestra relación con todas las cosas, nuestra relación con la naturaleza, con los seres humanos. Mediante la educación se debe buscar formar individuos libres, que superen sus miedos e inquietan y comprendan los procesos y relaciones que les rodean; hallar la verdadera vocación de la vida

Jiddu Krishnamurti entiende que el principal reto de la educación es el florecimiento del hombre en todas sus capacidades y virtudes. No se debe buscar producir meros profesionales o habilidosos en tareas sociales, la finalidad es la excelencia del espíritu que se manifiesta en la armonía de las relaciones humanas y el progreso de una mente inquieta y creativa. Según el mencionado autor, el alumno debe desarrollar el impulso o la exigencia de libertad, es decir, debe encontrar, por sus propios medios, respuestas a sus inquietudes de modo que sea él mismo quien tenga la posibilidad de liberarse mediante la superación de su condicionamiento.

Respecto al objetivo que dice: “Comprender algunas de las problemáticas que presenta la educación colombiana” el principal hallazgo es:

La educación en Colombia es un proceso que sigue la fórmula del “logro académico”. El propósito fundamental, es formar al estudiante para superar pruebas y cuestiones académicas; esta fórmula, sin embargo, reprime los talentos y habilidades de muchos estudiantes lo que, sin ninguna duda, conlleva a la extinción de las motivaciones por aprender. La educación actual tiene como base adaptar al individuo a la sociedad en que vive, enseñarle una cultura, unas tradiciones, unos oficios que le permitan ordenar su existencia conforme lo

dicte la comunidad y tradición que lo rodea.

En base a dar demasiada prioridad a los objetivos académicos, se diseñó un tipo de educación lineal y estática, cuyo enfoque es puramente instrumental y acumulativo de datos: Los profesores se ciñen a dictar conocimientos determinados, para que los alumnos sólo se limiten a memorizarlos. El resultado de este tipo de educación es formar individuos incapaces de percibir la manipulación ideológica que los circunda y los hace meros instrumentos de un sistema establecido que favorece los intereses de unos pocos.

El ámbito educativo actual colombiano, se centra en el desarrollo intelectual de los estudiantes; las dimensiones emocionales y del conocimiento de uno mismo se contemplan de forma superficial y sesgada; solo hay un mero reconocimiento de las emociones como impulsos del pensamiento. El modelo educativo predominante, forma a las personas en lo que “debe pensar” y no en “como pensar”, esto último, debería ser lo prioritario. Uno de los principales problemas es que el conocimiento se hace cada vez más procedimental y menos crítico y reflexivo.

Por motivo que el sistema educativo sólo se ocupa de modelar y saturar las mentes de los estudiantes con conocimientos puramente memorísticos, el pensamiento de los estudiantes y las personas adquiere gran rigidez e inflexibilidad; aquello se traduce en problemáticas sociales como son: incapacidad de comunicarnos con los demás, la incapacidad para aprender, inhibición de la creatividad personal, inseguridad, temor, etc.

En cuanto al tercer objetivo que dice: “Reflexionar el modelo educativo en Colombia, teniendo en cuenta los principales conceptos e ideas que sustentan la visión de Krishnamurti respecto al propósito de la educación” se pone de manifiesto lo siguiente:

El mundo con sus particularidades sociales, económicas, culturales, tecnológicas, etc. es una realidad en la que predomina situaciones amenazantes como son las guerras, la hambruna, las enfermedades, el nacionalismo y su egoísmo, las ideologías religiosas organizadas y corrompidas, entre otras situaciones. Cada día se hace más perceptible y evidente

que la sociedad, la civilización, atraviesa un periodo en el que surgen nuevos y difíciles problemas tanto individuales como colectivos, los cuales se tornan más acuciantes, agudos, e insolubles.

Colombia no es ajena al panorama antes señalado, y una de las pruebas de ello, radica en que su historia ha sido permeada tanto por una cultura como una sociedad, marcadas por la violencia. Esta violencia se exterioriza de múltiples maneras, tanto a nivel individual (competencias, ira, odio, egocentrismo, prepotencia) como grupal y social (divisiones religiosas y políticas, conflicto armado, desigualdad social, etc.). Reconociendo todo eso, y teniendo en cuenta que la sociedad se fundamenta en la relación entre individuos, es obvio que las problemáticas descritas tienen como inicio y fin la misma conciencia del hombre que se expresa en la relación con sus semejantes o las cosas que le rodean.

Durante muchos años J. Krishnamurti recorrió varios países de Europa, Asia y América; en cada lugar, se reunió regularmente y mantuvo diálogos con varias personas provenientes de diversas disciplinas y con diferentes trasfondos culturales, políticos, intelectuales, artísticos etc. En muchas de sus encuentros, el autor expuso su concepción de la Educación, pues ésta fue un tema fundamental de su enseñanza. La razón de que la educación ocupara un lugar predominante en los estudios efectuados por Krishnamurti radica en que este autor identificaba el mundo actual como un ambiente desordenado y caótico producto del accionar humano, fruto de una conciencia (conjunto de pensamientos conscientes e inconscientes) condicionada y, por ende, limitada. Para este pensador, las problemáticas sociales tenían como raíz las relaciones conflictivas presentes en tal sociedad y que son forjadas por individuos, cuyo desarrollo personal, es parcial y eso deriva en contradicción y conflicto en los pensamientos, sentimientos y actos.

Para el autor, los problemas de la sociedad son problemas individuales; la sociedad es como la hace el mismo individuo. Aunque se intente acabar con las problemáticas mencionadas mediante reformas sociales, económicas y tecnológicas, bien sea a través de legislación o tiranía, nunca se logrará un cambio significativo pues las exigencias psicológicas del individuo (egoísmo, odio, avaricia, ignorancia, limitación, condicionamiento) siempre se

sobrepondrán y acomodaran las nuevas normas creadas lo que genera confusión. La verdadera solución radica en una profunda revolución en el común pensar y sentir social, una revolución psicológica del individuo; tal revolución se puede lograr mediante un proceso llamado educación. Las problemáticas relativas a la sociedad, como es la violencia, la pobreza, la desigualdad, etc., son muy comunes en distintos países del hemisferio occidental; estas problemáticas se explican, según Krishnamurti, por una educación deficiente. Dado que las problemáticas son comunes, las causas de tales problemas también son comunes, es decir, para Krishnamurti el problema de la educación es un problema similar en distintas sociedades occidentales.

Por lo mencionado anteriormente, una pregunta muy importante para el filósofo en cuestión fue el verdadero significado la educación. Dadas las miserables condiciones del ser humano antes mencionadas, que aquejan a las sociedades que conforman, Krishnamurti invitaba a su audiencia a reflexionar sobre el sentido que tiene todo ese proceso llamado educación, y qué implica éste para el individuo y para la sociedad; esta reflexión debe concernir a los estudiantes, los padres, los maestros y todos aquellos que pertenezcan al núcleo social. En su reflexión sobre educación, Krishnamurti identificaba que, para el individuo común, el esfuerzo de recibir una educación consiste meramente en adquirir un conjunto de conocimientos relacionados con múltiples materias académicas como matemáticas o biología; Educarse, según una persona promedio, es limitarse a obedecer y seguir a una autoridad (profesor, libros, autores, gobierno), aprobar exámenes, competir unos con otros por lograr mejores calificaciones y obtener un empleo.

La educación, consiste en acumular tanto conocimientos como datos extraídos de los libros; se persigue que los estudiantes adquieran alguna técnica, se vuelvan especialistas y, de esta manera, obtengan una buena posición económica y se adapten al esquema social; se intenta desarrollar la capacidad del intelecto en el ser humano (desarrollando explicaciones, conocimientos, teorías, etc.), pero se olvida la parte afectiva y emocional de la vida. En la actualidad, se forma al individuo como una máquina imitadora, como un producto una cultura y tradición particular.

Según lo mencionado en el párrafo anterior, el paradigma de la educación impartida en las escuelas da mucha importancia al conocimiento sin intentar comprender el mecanismo, el proceso de la propia mente; la consecuencia de este paradigma es la formación de mentes llenas de información y habituadas a conformarse. Los individuos con aquellas mentes educadas tradicionalmente son seres tanto competitivos como especializados técnicamente cuya norma es la eficiencia, la productividad y la ganancia. Estos seres presentan conflictos internos y externos, pues poseen poco desarrollo de otras dimensiones que enriquecen su vivencia personal.

Además de todo lo anterior Krishnamurti recalca en que, en la educación tradicional, se enfoca en imponer pautas de conducta o modos de pensar mediante la lectura de autores que se erigen como autoridades; esta situación impide desarrollar la inteligencia o comprensión creadora propia del individuo; esto sin duda limita la creatividad y juicio propio de los estudiantes; Una mente formada de esta manera, no puede tener una comprensión verdadera de los fenómenos que estudia pues es presa de modos de pensar lo que impide, sin duda, la libertad de discernir y llegar a lo real por cuenta propia.

Como resultado de la educación con las características antes mencionadas, se forman individuos muy eficientes y con gran desarrollo intelectual, pero con poco desarrollo tanto de su inteligencia emocional como de su dimensión espiritual. Este tipo de individuos se caracterizan porque, a pesar de su gran cantidad de conocimiento y eficiencia en técnica, el universo psicológico que poseen acarrea penas, celos, dolor, ira y envidia; el accionar de estos individuos, respecto a su semejante o cosas que le rodean, edifica relaciones conflictivas, caóticas y contradictorias que a escala macro da origen a las problemáticas sociales. Las relaciones opresoras, cuya base son individuos con avaricia y mezquindad, pueden dar origen a pobreza y corrupción; el sujeto con una visión instrumentalista y técnica, respecto a la naturaleza, genera relaciones extractivas pues la visión que predomina es la de sacar provecho; El abuso de poder se da porque los individuos generan relaciones en las que predomina el interés particular y el deseo de ganancia, eclipsándose la solidaridad y empatía humana.

Para el caso particular colombiano, la descripción del esquema de educación

explicado por Krishnamurti es equiparable en el sentido que, fruto de este esquema educativo, se forma individuos que tienen una formación intelectual (según el nivel de estudio que posea), pero el desarrollo de otras áreas como son la emocional, psicológica, espiritual, etc. es deficiente. El sistema educativo colombiano se caracteriza porque la enseñanza se concentra en impartir conocimientos para desarrollo disciplinar y académico; el profesor se enfoca en proveer como cimientos en forma de información, sin dar mucho estímulo a que los estudiantes reflexionen y descubran por sí mismos; Los estudiantes asumen un papel pasivo pues reciben una realidad armada, hay una imposición de creencias en forma de conocimientos, en el sentido de que no hay cuestionamiento de sus creencias, juicio crítico para comprobar que los conocimientos adquiridos, sean realidades verdaderas.

Un ejemplo de lo antes mencionado en el contexto colombiano puede ser la formación universitaria; un individuo promedio con título universitario posee conocimientos y adquiere habilidades técnicas que le permite desempeñar determinado trabajo, pero, a pesar de sus conocimientos, este individuo reflexiona muy poco sobre sus condicionamientos, la cultura y lo que conciben por realidad; por lo que las acepta y basa su quehacer según aquellas. El individuo formado profesionalmente, tampoco cuenta con un buen desarrollo emocional y, según sea la situación que enfrente, aflora de su ser actos de inmadurez emocional como es la intolerancia, el egoísmo, el odio, etc.; este individuo contribuye a forjar relaciones violentas con otros seres contrarios a su pensar, generándose rivalidades que pueden trascender en violencia de género, violencia intrafamiliar, violencia de partidos políticos, etc. A nivel espiritual, el desarrollo también es escaso por lo que se experimenta condiciones de vacío y depresión que atormentan la vida de la persona y de quienes la rodean; la poca espiritualidad conlleva a la pérdida de sensibilidad y, con ello, a la falta de creatividad, necesidad de trascendencia, humanidad y otras características que emana del espíritu y permiten a la persona vivir plenamente.

Krishnamurti sustenta que un cambio real de la sociedad surge, natural e inevitablemente, cuando el ser humano pueda comprender el proceso total de la vida y llegue a producir un cambio en sí mismo; la herramienta para lograr esta comprensión y cambio es la educación. Este pensador contemporáneo propone una renovada y amplia visión de la

educación, que trasciende los esquemas tradicionales propios de sistemas educativos y pedagógicos habituales y que han sido mencionados párrafos atrás; La tarea de las instituciones educativas, trasciende la adquisición de hechos y conocimientos tecnológicos por parte del estudiante, más bien, se debe estimular a que ellos mismos descubran la realidad que les rodea junto con sus vocaciones y responsabilidades para, de esta manera, poder crecer feliz e íntegramente. La visión propuesta muestra que el propósito primordial la educación, más que preparar profesionales para la sociedad actual, es el cultivo de la totalidad del ser humano (dimensiones emocionales, psicológicas, espirituales). La educación debe concentrarse en investigar la estructura y naturaleza de la conciencia y la mente; se debe formar una mente extraordinariamente alerta, con una profunda percepción que le permita descubrir cómo reaccionamos frente a las relaciones que se forjan con otros individuos, la naturaleza, etc.,

La propuesta educativa de Krishnamurti no comprende un sistema de creencias, un repertorio de ideas, un catálogo de dogmas o implementación de sistemas de pensamiento organizado; no se quiere enseñar lo que debe pensar el estudiante, más bien, este debe reflexionar sobre los conocimientos que recibe. La educación verdadera debe enfocarse principalmente en la creación de una nueva cultura, por medio de la transformación de la mente humana y des condicionamiento de los valores tradicionales; Una transformación primordial semejante, acontece cuando se capacita al estudiante a estar atento sus procesos de pensamiento, sentimiento y acción que lo condicionan mientras se prepara y enseña diversas prácticas y disciplinas tanto intelectuales como tecnológicas. Se forma un individuo con una atención alerta, autocrítico y observador, cuya integridad de percepción, capacidad de discernimiento y acción le permiten trascender las estructuras mentales distorsionadas que lo limitan e impiden una correcta relación con su semejante, con la naturaleza y con los materiales o tecnologías que el hombre produce.

Para iniciar la transformación de la mente humana, Krishnamurti menciona que el individuo debe reconocer que se encuentra condicionado con prejuicios (bien sean estos raciales, nacionales, políticos y religiosos); es así que el pensamiento también es respuesta del condicionamiento. Dado que la actividad del cerebro es la base y principio del pensamiento, el condicionamiento actúa directamente sobre el cerebro; por medio de la experiencia (recuerdos,

conocimientos, hábitos, reacciones), se van formando determinados surcos (redes neuronales) los cuales, en su acción continua, son la base de funcionamiento del cerebro y la respuesta final de este funcionamiento son los pensamientos.

La propuesta educativa de Krishnamurti puede plantear un reto tanto a la estructura del sistema educativo actual, como la verdadera esencia de toda persona. En esta visión el fin último de la educación debe ser la creación de una nueva cultura, en la que el ser humano posea tanto inquietud científica como actitud espiritual (ambos aspectos forman parte de un mismo movimiento de la consciencia del individuo); la mente científica permite observar la realidad de manera precisa, clara y sin prejuicios mientras que la mente religiosa trasciende el interés en su propia seguridad, para centrarse en el interés de conocerse a sí mismo mediante el conocimiento del modo como la mente, el cuerpo y las emociones funcionan.

En esta propuesta es necesario abordar la vida como un fenómeno extraordinariamente amplio y profundo, un reino inmenso en el que marchamos como seres humanos. Desde esta visión, la parte económica y tecnológica es importante por lo que debe formarse al estudiante para adquirir habilidades tales como leer, escribir, conocimientos técnicos sobre una profesión, etc.; el propósito de esta formación es que se logre conocimientos necesarios con intención de que el individuo pueda desenvolverse en un medio intelectual y tecnológico a fin de ganarse la propia subsistencia.

Aunque útil y necesario en ciertos aspectos de la existencia, en la visión de Krishnamurti, el conocimiento técnico no puede ser un fin en sí mismo pues, cuando se da indebida importancia sin tener otros aspectos de la vida, este conocimiento genera en el individuo ansiedad, ignorancia, embotamiento, culpabilidad, desesperación y otros aspectos psicológicos que lo limitan al momento de hallar el sentido de la vida. Por lo anterior y teniendo en cuenta que la vida es un fenómeno que abarca varios aspectos, la educación debe tratar con gran importancia la transformación radical en la conciencia humana lo que se logra con el conocimiento de sí mismo. También debe haber una conjunción correcta de las dimensiones física, emocional, mental, espiritual en el ser humano; con el calificativo correcto, se quiere dar a entender que el cultivo y desarrollo de tales dimensiones debe ser conjunto y

armonioso: el desarrollo de una determinada característica intelectual corresponde el desarrollo de una cualidad física, una cualidad emocional, etc.

Para iniciar la transformación de la mente humana, Krishnamurti menciona que el individuo debe reconocer que se encuentra condicionado con prejuicios (bien sean estos raciales, nacionales, políticos y religiosos); es así que el pensamiento también es respuesta del condicionamiento. Dado que la actividad del cerebro es la base y principio del pensamiento, el condicionamiento actúa directamente sobre el cerebro; por medio de la experiencia (recuerdos, conocimientos, hábitos, reacciones), se van formando determinados surcos (redes neuronales) los cuales, en su acción continua, son la base de funcionamiento del cerebro y la respuesta final de este funcionamiento son los pensamientos. Teniendo en cuenta lo planteado anteriormente, una de las primeras acciones que se podrían hacer para mejorar el proceso de aprendizaje es estudiar los mecanismos que condicionan el cerebro, es decir, la experiencia del estudiante es sus múltiples expresiones (conocimientos, hábitos, vivencias, etc.)

Para estudiar la experiencia del estudiante, se debe tanto observar cómo estudiar al mismo estudiante a fin de identificar las experiencias que moldean su pensamiento, sentimiento y acción; la finalidad es lograr comprender al niño tal como es y poder, de esta manera, definir las creencias, convicciones, entre otros condicionamientos que forjan la percepción del sujeto frente al mundo y las cosas que le rodean. Para realizar lo antes propuesto, las instituciones educativas deben crear metodologías pedagógicas y espacios en el currículo académico que permitan implementar temáticas en pro de desarrollar el proceso psicológico y emocional del estudiante; el alumno debe desarrollar, con ayuda y estudio de los profesores, una atención plena que permita comprenderse a sí mismo para, conforme a ello, desarrollar su inteligencia para comprender la complejidad del fenómeno llamado vida.

Con una metodología pedagógica correcta y un verdadero ambiente enfocado en el desarrollo de la comprensión individual, el estudiante puede desarrollar una mente científica capaz de observar y estudiar, aplicando los conceptos e instrumentos tanto académicos como técnicos y tecnológicos, la realidad de manera precisa, clara y sin prejuicios. El estudiante también podrá desarrollar una mente religiosa (en términos de Krishnamurti) que trasciende el

interés en su propia seguridad, para centrarse en el interés de conocerse a sí mismo mediante el discernimiento del modo como la mente, el cuerpo y las emociones funcionan. Con estos dos tipos de mente, el alumno aprende la técnica necesaria para volverse científico, matemático, constructor, ingeniero, etc. capaz de servir a la comunidad en que vive; también será un estudiante que comprende el proceso total de la vida y es capaz de desarrollar sus potencialidades emocionales y espirituales que le permiten enfrentarse inteligente e íntegramente con los problemas humanos.

Como decía Laszlo Polgar (2017) en el prólogo de su libro titulado ¡Criar un genio!: “Los padres y la sociedad son responsables del desarrollo de las capacidades de los niños”. La educación no depende enteramente de lo realizado en la escuela, también los padres hacen parte de este proceso. Por lo anterior, y atendiendo la propuesta de Jiddu Krishnamurti, los padres también deben observar y estudiar a sus propios hijos de modo que puedan, desde la casa, estimular las capacidades de aquellos en pro de que puedan desarrollar se mente, cuerpo y espíritu; para este tipo de educación también se debe incitar la participación del estudiante, para que, al igual que el educador y el padre, ejerza un papel activo en su propia educación.

Si desde la escuela y desde el hogar (En cooperación y común acuerdo entre padres y profesores) se desarrolla y práctica un sistema pedagógico en favor de que el estudiante se desarrolle íntegramente, es posible formar personas creativas, plenas y felices que sean sujetos de gran utilidad y valor para la sociedad en que viven. Una forma de lograr lo antes mencionado, es que, desde las escuelas, se asignen espacios académicos para la formación de los padres como educadores de sus propios hijos.

Según el planteamiento educativo de Jiddu Krishnamurti, tanto los padres como los educadores deben ser reeducados de modo que puedan reinterpretar el significado de educación y trascender el límite de sus propias creencias o tradiciones (condicionamientos) respecto a este proceso. En esta nueva reinterpretación del proceso educativo, los padres y profesores deben ser guías de los estudiantes; Tanto profesores como padres deben administrar conocimientos y herramientas intelectuales o emocionales que permiten al estudiante, alcanzar un mayor nivel de libertad plena que promueve el desarrollo de sus potencialidades.

En vez de restringir a que los estudiantes aprendan determinados conocimientos o desarrollen ciertas habilidades conforme a los currículos estudiantiles planeados, se debe brindar la oportunidad a que los alumnos investiguen por sí mismos, prueben y adquieran conciencia (según sus capacidades) de lo que es más oportuno aprender y, de esta manera, desarrollar creatividad e inteligencia que permita dar forma a su vida, entorno y sociedad; conforme se desenvuelvan las características e identidades personales van surgiendo, con la práctica y el tiempo, efectos sociales que se reflejan en circunstancias sociales (desarrollo científico, tolerancia, identificar papel central de la familia, etc.).

Para lograr lo antes propuesto debe haber un sincero interés, por parte de los profesores y padres, en desarrollar y explorar las capacidades y talentos de los estudiantes; En base a dicho interés, se debe enfocar en la construcción y aplicación de métodos pedagógicos que trabajen sobre el sistema cerebral aprovechando la elasticidad y flexibilidad de su estructura. Esto se logra estudiando y manejando los factores (naturales y sociales) que impulsan el desarrollo tanto del intelecto, como de la parte emocional y física del estudiante.

En este aspecto, cada escuela se debe convertir en un ambiente para la formación de talentos, donde cada niño (según sus particularidades tanto físicas como hereditarias y de personalidad) es un proyecto individual de aprendizaje en el que se trazan objetivos centrales de formación que se desarrollan mediante métodos psicopedagógicos bien estructurados. Aunque el individuo vive su propio desarrollo bajo fuerzas sociales (herencia histórico-cultural) y aspectos biológicos (herencia genética), la escuela (que no sólo comprende una institución educativa, pues también abarca el hogar) actúa como catalizador que orienta el efecto de tales fuerzas de modo que el niño también sea coautor de su formación; Los padres y profesores exploran y desarrollan en el estudiante las capacidades necesarias para que éste pueda, por sí mismo de manera consciente, especializar sus cualidades generales como formas concretas de acción que sirvan para trabajar su potencial y edificar su proyecto de vida.

Es conveniente traer a colación la visión de Krishnamurti sobre la sociedad; este autor identifica el fenómeno social como producto de las relaciones entre individuos.

Conforme sea el desarrollo intelectual, emocional y espiritual del individuo, éste piensa siente y actúa respecto a los sujetos o cosas que le rodean generándose relaciones armónicas o destructivas. El conjunto de relaciones forjadas por cada individuo respecto a lo que lo rodea, genera fenómenos sociales como es las peleas, competitividad, explotación, etc., estos fenómenos, a escala macro, son las problemáticas sociales conocidas como guerra, pobreza, etc. Individuos plenos y felices actuarán correctamente, forjando relaciones virtuosas con lo que les rodea y, producto de todo esto, es la conformación de sociedades armoniosas.

Por último, es importante resaltar que la propuesta de Krishnamurti no se presenta como una prescripción o solución definitiva a la problemática del sistema educativo colombiano. Lo que realmente se intenta es transmitir los planteamientos pedagógicos del autor indio, para que sirvan como base en la búsqueda de nuevas direcciones o alternativas de afrontar óptimamente las problemáticas mencionadas y lograr, de esta manera, programas de educación que permitan formar individuos creativos, felices e inteligentes cuya libertad y sed de conocimiento, deriva en conductas armoniosas que forjan relaciones correctas con otros sujetos y cosas, generándose así, sociedades prosperas y en paz.

## Discusión

El objetivo general de este análisis bibliográfico fue: Indagar el propósito de la educación desde la perspectiva filosófica de Jiddu Krishnamurti, para llevarlo al contexto de la educación en Colombia; y de dichos resultados se empieza la discusión teniendo en cuenta que uno de los aspectos trascendentales encontrados fue lo que se menciona a continuación:

En la mayor parte de su vida, Krishnamurti se dedicó a ofrecer charlas en las que se plantea interrogantes, diversas preguntas, a modo de tanteo y exploración para iniciar una discusión que permita, a los interlocutores, examinarse sí mismos. La finalidad de las charlas era generar interrogantes sin buscar solución; la esencia es que, mediante las palabras, se logre que la audiencia estimule su observación crítica respecto a los procesos del pensamiento y su desarrollo dentro de la mente. Una delicada comunicación conduce a los escondrijos de la mente, se examina el movimiento del pensamiento para eliminar toda idea o condicionamiento que impide concebir lo que es, la realidad tal cual. Krishnamurti usaba un lenguaje simple con el que se logra una expansión y profundización de lo ilimitado, se observa el impacto sobre la mente limitada. La finalidad tanto de los diálogos como el explorar los diversos temas, es reconocer y trascender los surcos de siglos de condicionamiento para, de esta forma, liberar la mente de su limitante pasado.

En varios diálogos, Krishnamurti aborda la temática educativa por motivo que la consideraba fundamental para la transformación del individuo en todos sus aspectos y, con tal transformación, obtener cambios radicales en la sociedad que permitieran la convivencia pacífica y prosperidad entre los seres humanos. Para iniciar la discusión que corresponde a este acápite se presentan y enfrentan, muy sucintamente, las posturas y percepciones de cuatro filósofos (Estanislao Zuleta, Pablo Freire, Ivan Illich y Jaques Ranciere) respecto a la perspectiva dada por Krishnamurti frente a dos asuntos fundamentales: La problemática educativa de la sociedad actual y el propósito de la educación.

## **La problemática educativa de la sociedad actual**

Según Krishnamurti, la educación dada por las distintas instituciones educativas es un intento de mantener el espíritu de la tribu; es un medio para inculcar patrones establecidos que permitan a las personas actuar conforme un orden preestablecido. Cuando se “educa” se establecen patrones de conducta para dar una seguridad y dirección en la acción; se establece una línea conforme a la cual se debe actuar y, de esta manera, se soluciona el miedo a la inseguridad puesto que la mente necesita certidumbre. Las fórmulas, hábitos, etc. son intentos de establecer un perfecto orden y así permitir que las células cerebrales funcionen perfectamente.

El filósofo indio también considera que la educación actual es un proceso de conformismo, un cultivo de la memoria para que la humanidad, en todos los aspectos laborales, sea más eficiente y cumpla con la técnica que le permita adaptarse a un modelo específico de sociedad. El proceso educativo no precisa la enseñanza de ser libre interiormente, la manera de afrontar todas las complejidades de la vida, la capacidad de reflexionar; la educación es solo un mero proceso de enseñarle al niño lo que tiene que pensar, aceptar una tradición, adquirir temor a la autoridad, seguir un determinado nacionalismo. En base a la “educación” suministrada, la mente del ser humano se encuentra atestada de impresiones e informaciones acerca de los objetos y, en general, del mundo. La mente, el cerebro, al estar llenos de información crea sus propias asociaciones las cuales, al estar basadas en el pasado, son poco creativas.

Respecto de la visión de Krishnamurti presentada anteriormente, tanto Pablo Freire como Ivan Illich acompañan esta perspectiva puesto que señalan que el problema de la educación actual está, en gran medida, enmarcado en el atraso de los contenidos académicos que se imparten en las escuelas; la educación sirve a un sistema dominante que procura mantenerse en el poder mediante la misma, degradando las posibilidades de superación de los oprimidos. En este mismo sentido, Jaques Ranciere denuncia que la enseñanza en las escuelas sigue netamente metodologías de tipo “dictatorial”; esto se constituye como uno de los problemas fundamentales de la educación pues los estudiantes, por medio del sistema

educativo actual, adquieren poco desarrollo a nivel de competencias argumentativas, propositivas, inferenciales y de análisis. Raciere, en su obra “El Maestro Ignorante” crítica el concepto de autoridad en sí mismo, y sospecha del paradigma explicativo en la enseñanza que aún se encuentra vigente en los sistemas pedagógicos; bajo este paradigma, el docente con capacidades se posiciona por encima de todo aquél que no tiene esas capacidades (alumno) lo que valida su papel como autoridad.

La reflexión pedagógica de Zuleta también coincide con lo mencionado por Krishnamurti en el sentido que, para el filósofo colombiano, la educación dada por las instituciones intimida el pensamiento, no lo respeta. La causa educativa se limita a un mero transmitir de conocimientos, datos, saberes y resultados pensados por otros; este tipo de aprendizaje memorístico no hacen meya alguna el pensamiento del niño ni incentivan su curiosidad por comprenderlos más y mejor. Para Zuleta, se enseña sin filosofía y esto es el desastre más grande que posee la enseñanza actual.

Conforme lo mencionado, los filósofos antes referidos denuncian que el gran problema de la escuela tradicional se debe a la imposición de contenidos teóricos sin permitir la reflexión y análisis crítico por parte de los estudiantes. Las escuelas tradicionales, tratan de moldear la personalidad de alumno para que obedezca y prosiga con un sistema autoritario que lo oprime, y que comienza desde el mismo profesor cuyo rol es el de imponer su saber por sobre todas las cosas. Esta perspectiva común, Krishnamurti la denuncia mencionado que la educación impartida en colegios y universidades se basa en el mero cultivo de la memoria y la acumulación de conocimientos; educarse en las instituciones educativas actuales es condicionarse, adiestrarse, adquirir un sistema de vida dictado por la sociedad y la clase dirigente.

Para los filósofos estudiados, educación actual fomentan los ideales y paradigmas que deben ser instaurados en la mente de los estudiantes para que encajen su personalidad conforme a ellos (se genera sujetos condicionados). A los maestros poco le importan la naturaleza interior de los alumnos y, en base a esto, los estudiantes son obligados a adquirir ideales y capacidades muy poco afines a su naturaleza vital por lo que se generan

contradicciones y conflictos internos. El conflicto interno, se manifiesta relaciones conflictivas con lo que les rodea.

## **El propósito de la educación**

Se debe percibir, a la luz de lo expuesto por J. Krishnamurti, que la educación verdadera debe permitirnos comprender el significado de la vida y comprendernos a nosotros mismos; la revolución creadora parte de aquella comprensión y es necesaria para afrontar las crisis de valores e identidad que aqueja nuestra sociedad. Los procesos educativos deben implicar que el estudiante desentrañe lo que significa la vida; para lograr tal objetivo, se debe trascender las fronteras de la mente y los factores que la limitan (la barrera del tiempo, la experiencia, los paradigmas, el conocimiento técnico, etc.). Se necesita una mente nueva capaz de captar el significado del todo, capaz de comprender los fenómenos vitales sin juzgarlos o encajarlos conforme un esquema o sistema preestablecido. La cuestión de llegar a una mente nueva puede provocar la necesidad de desechar los métodos, disciplinas, sistemas e ideas que conforman la pedagogía del modelo educativo actual.

Desde esta perspectiva, la comprensión del significado de la vida requiere una nueva mente y, por ende, una nueva educación que haga al estudiante un ser íntegro e inteligente. Integridad en el sentido de que se pueda desarrollar todas las dimensiones del sujeto (mental, emocional, espiritual, física, etc.); La inteligencia y la creatividad, son dos cualidades de la conciencia humana que precisan trascender los límites del pensamiento; en este sentido, el estudiante debe comprenderse a sí mismo mediante la autoobservación, el análisis de todo pensamiento y sentimiento, sin condenación. El estudio de sí mismo permite reconocer los condicionamientos que limitan la mente y la personalidad, de manera que se pueda lograr una revolución interna que derive en un pensar por sí mismo y un sentir auténticamente.

Conforme la visión dada por J Krishnamurti respecto a lo que verdaderamente es educar, las propuestas de educación postuladas por Freire e Illich pueden asemejarse puesto que, tanto la una como la otra, implican una elevación del pensamiento humano, una ruptura con lo impuesto para dar paso a un cambio y transformación total del proceso educativo que

posibilite una autentica integración del individuo a su realidad interna y externa. Para Freire e Illich la educación debe ser una forma de recuperar la libertad que garantice a cada persona su propia independencia y felicidad. En ambas propuestas, se hace de la opresión y sus causas un objeto fundamental para la reflexión en la práctica educativa puesto que, es la crítica de este tipo de realidad (para Krishnamurti sería la reflexión sobre el condicionamiento), la que permite al hombre lograr una conciencia firme que busque su propia realización y la de sus semejantes.

La propuesta de Rancière coincide con la de Krishnamurti en que, para ambos pensadores, el objetivo de la educación debe ser la emancipación de la inteligencia en los estudiantes. La educación para la transformación, según Rancière, debe ser una educación que parta desde la igualdad de los sujetos dado que no se acepta el maestro como una autoridad cuya voluntad ordena a otra que haga su camino sino, por el contrario, se quiebra la autoridad para que surja una amistad entre alguien quien ya ha reconocido y se apropiado de su inteligencia y alguien quien está en proceso de lograr lo mismo. Para Rancière es claro que, nadie aparte del propio sujeto, es responsable de reconocer por sí mismo sus condiciones de igualdad; es la voluntad del individuo la que legitima y valida lo que otros le imponen y, sólo mediante ella, se puede crear una identidad capaz de irrumpir en los saberes de la normalidad, de lo impuesto, para reconocer nuestra naturaleza inteligente y con ello emanciparse de todo dominio.

En esta misma línea de pensamiento, Krishnamurti amplía la noción de autoridad propuesta por Rancière. Para el autor indio, la autoridad no solamente se limita a los maestros que enseñan; la autoridad también se expresa en las tradiciones, paradigmas, creencias, etc. que son impuestas a los estudiantes en pro de favorecer el nacionalismo, las religiones, la cultura, etc. Tanto Rancière como Krishnamurti coinciden en que, para desarrollar la inteligencia, la educación debe enfocarse en dos aspectos que permitan al estudiante liberarse de la autoridad: El primero consiste en que los educadores deben comprender que su función principal es la de desarrollar y despertar la inteligencia en el estudiante; deben cambiar su rutina de sólo impartir conocimientos, por la de idear espacios, situaciones y acciones que impulsen al estudiante al desarrollo de su inteligencia y ser. El segundo aspecto es que los estudiantes sean reflexivos

sobre si mismos, analizar los hechos y desechar las creencias e ideales; de esta forma puedan desembarazarse de la tradición y la costumbre que la limitan constantemente.

Tomando la propuesta de Estanislao Zuleta la verdadera enseñanza debe iniciar de la experiencia del estudiante. Desde lo que experimenta en su diario vivir, él alumno puede problematizar las situaciones y vivencias a fin de comprenderlas mejor desde la luz de su razón y pensamiento. Para que se pueda lograr lo que plantea Zuleta, Krishnamurti sugiere que el estudiante debe darse cuenta del proceso de condicionamiento que ha fragmentado su mente, hasta el punto, de generar contradicción en la misma y, con ello, conflictos internos que se manifiestan en frustración del individuo y violencia en la sociedad. Para comprender mejor, desde el pensamiento y la razón, la realidad que rodea al estudiante, éste debe comprender los propios prejuicios particulares, superarlos y cultivar cierta calidad de atención.

Tanto Zuleta como Krishnamurti coinciden en que Instruir correctamente es formar mentes que desarrollan claramente su función de inquirir y aprender; individuos que dudan, que indagan, que investigan todo lo que les rodea. Educarse, para ambos, implica dudar de todo sistema pues así se comprenden sus intereses y se observa como aquellos lo benefician o perjudican. Un aspecto en que disienten tanto Zuleta como Krishnamurti es sobre el papel del pensamiento en la vida del estudiante; la reflexión pedagógica de Zuleta era tomar partido por el pensamiento como un valor supremo el cual defendió a capa y espada. Zuleta definía que el pensamiento es como un proceso, en el que ocurre una ruptura con las ideas preestablecidas que han llegado a ocupar nuestra mente exigiendo demostración; Krishnamurti, por el contrario, afirma que el pensamiento es meramente un instrumento intelectual que es muy limitado pues es producto de la memoria. Para superar las ideas preestablecidas, se debe trascender los confines del pensamiento.

Como reflexión final del sentido de la educación según los planteamientos de los filósofos estudiados, la educación sólo puede ser transformada educando al educador y al alumno. Tanto el educador como el estudiante deben liberarse de toda tradición, sistema, disciplina y otros artilugios que condicionen su mente e impidan la comprensión de la realidad presente. Se debe superar el ideal y dar pie a la comprensión del niño en su verdadera esencia y

no en lo que la tradición o sistema dicte de él. El educador debe desarrollar un verdadero amor por sus estudiantes, pues este verdadero amor permite estudiar, observar y dar libertad para que el alumno desarrolle su esencia y la ponga al servicio de su comunidad.

## Conclusiones y recomendaciones

En cuanto a los principales conceptos e ideas sobre la educación, según lo expuesto por Krishnamurti, encontrados en el primer objetivo específico; se concluye que:

Leer a Krishnamurti es de por sí, tomar conciencia y educar la mente. Krishnamurti invita a comprender que nuestro cerebro presenta un sistema operacional formado por la educación. Al igual que un computador moderno la mente, como sistema operativo, no aceptará información que no esté prevista en su sistema, la rechazará o la usará inadecuadamente, esto es lo que se traduce en violencia, depresión, mala comunicación, etc. El sistema operacional es rígido, y se compone de creencias, paradigmas, tradiciones. La ventaja del ser humano es que su cerebro se puede flexibilizar mediante mecanismos como la autorreflexión.

Para el mencionado autor, la verdadera educación conlleva a la transformación de la fuente (la mente) y con ello de la revolución individual; el proceso educativo consiste en un cambio vital, consiste en eliminar de la mente las viejas modalidades de pensamiento, desembarazarse de la tradición y la costumbre que la limitan constantemente. Cuando se habla de desembarazarse de la tradición, se quiere decir que el estudiante logre un desarrollo intelectual tal que le permita cuestionar y comprender las tradiciones y condicionamientos como herencia de la sociedad en que vive; fruto de este cuestionamiento y comprensión, el individuo retira toda autoridad de aquellas tradiciones y condicionamientos y posee la libertad de aceptar lo que puede servirle razonablemente y desechar lo que lo limita. Una mente educada piensa clara y cuerdamente, su modo de aprendizaje parte de analizar los hechos y desechar las creencias e ideales.

Para concretar la aplicación de la visión de lo que es “la verdadera educación” y así culminar en el cambio social radical, Krishnamurti daba herramientas intelectuales en forma de conceptos e ideas que, mediante diálogos directos, se los transmitía a sus destinatarios; el objetivo es que, las personas que lo escuchaban obtuvieran las herramientas intelectuales necesarias para iniciar una transformación de su sistema cognitivo. El individuo con una

correcta reflexión de la información suministrada por Krishnamurti sobre distintos temas, se plantea temáticas y preguntas fundamentales que le permiten identificar realidades acerca de sí mismo (bien sea en las dimensiones físicas o del cuerpo, emocionales e intelectuales) y, por ende, inicia su conocimiento propio.

Mediante un examen de sí mismo, el individuo se da cuenta de sus condicionamientos, la manipulación ideológica que le circunda y demás situaciones tanto vitales como sociales a las que se ve sometido; el conocimiento los hechos lo libera de las creencias, y le permite comprender su propio comportamiento e interpretar objetivamente su experiencia vital. Es así como se inicia la comprensión y formación de las tres dimensiones del ser humano, puesto que surge la intención y conocimiento de desarrollarlas: el cuerpo, las emociones y la mente. La correcta integración de estas dimensiones da como resultado, según el autor indio, el florecimiento de la inteligencia que deviene en un aprendizaje constante de la naturaleza y profundidad de la vida. Un sujeto inteligente forma relaciones inteligentes que derivan en una sociedad armoniosa.

Sobre las problemáticas que presenta la educación colombiana, encontrados en el segundo objetivo específico; se concluye que:

La educación brindada por el sistema educativo colombiano pone demasiado énfasis en la adquisición de conocimientos y la memorización de información; se intenta que los estudiantes adquieran una lógica decantada en desarrollo disciplinar y académico, sin considerar otras dimensiones humanas como es la creatividad, el desarrollo emocional y la espiritualidad. La finalidad de la educación es que los estudiantes sean conformistas, que busquen una posición económica, conquisten mercados laborales y logren ocupar un rol dentro de la sociedad en que viven; se brinda conocimientos para ser aceptados y aplicados en la vida productiva, sin estimular su aprendizaje por medio del cuestionamiento o la trascendencia que da la creatividad.

Los individuos así formados potencian algunas de sus habilidades intelectuales, técnicas y físicas que les permiten adquirir una profesión o trabajo en las industrias, comercios,

áreas científicas o artísticas, etc. asegurándose una manera de vivir en lo social y económico. A pesar de la seguridad económica y especialidad técnica, estos individuos poseen muy poco progreso integral de su ser pues las esferas emotivas, psicológicas, espirituales, son poco desarrolladas; por este motivo, tal individuo es un ser cuyo universo psicológico-emocional está estructurado por celos, dolor, ira, envidia, etc., es un ser con poca creatividad, que no posee la capacidad consciente de regular sus impulsos emocionales para alcanzar un mayor equilibrio personal y relacional.

Un individuo de esta índole, al momento de actuar o relacionarse (con las cosas o individuos) promueve conflictos y contradicciones que desembocan en relaciones problemáticas las cuales, a mayor escala, son la fuente (según predomine la ira, avaricia, mezquindad, envidia) de violencia, guerra, explotación, opresión, desigualdad social, daño ecológico, etc. El individuo conflictivo y con poco desarrollo integral, usa sus capacidades para cubrir sus exigencias psicológicas; un ejemplo de esto es la creación de bombas, armas y demás artefactos técnicos y tecnológicos que sólo mantienen la opresión y la guerra.

- Sobre las reflexiones acerca del modelo educativo en Colombia, teniendo en cuenta los principales conceptos e ideas que sustentan la visión de Krishnamurti respecto al propósito de la educación, encontrados en el tercer objetivo específico; se concluye que:

El pensamiento de Krishnamurti se basa en el individuo como agente formador de relaciones y, con ello, agente base de la sociedad y sus características en general. Si el individuo está bien desarrollado en todo su ser, será un buen cimiento para edificar una sociedad armónica. El individuo acrecienta su ser gracias a la educación que recibe, la educación es entonces un instrumento de renovación interna y cambio social general. Es importante que la propuesta intelectual de Krishnamurti (contenida en forma de diálogos y cartas) sea tenida en cuenta por el mundo académico y la comunidad científica; ésta puede dar una perspectiva diferente frente a las problemáticas de la sociedad colombiana, no asumiéndolas como meros productos de coyunturas políticas o económicas transitorias, si no, como resultado de un proceso educativo cuyo énfasis en el interés productivo (en detrimento de la formación para mejorar las relaciones sociales, impulsar la creatividad, aumentar la espiritualidad...), ha creado sujetos con intereses conflictivos que promueven una sociedad

conflictiva.

Una conclusión general tomando en cuenta la pregunta de investigación y los resultados obtenidos es:

Abordar reflexivamente los principales conceptos e ideas de la propuesta intelectual educativa del pensador mencionado, brinda las herramientas intelectuales necesarias para estimular preguntas fundamentales, cuya respuesta junto con la visión conceptual tratada, permite desarrollar propuestas y estrategias pedagógicas para la formación integral de sujetos, que con su expresión a nivel individual, dan solución de las problemáticas existentes y forjan la edificación de una sociedad armoniosa en la que hay un desarrollo del potencial humano de cada persona. Es recomendable que las investigaciones enfocadas en el proceso educativo tiendan a generar nuevo conocimiento y estrategias sobre procesos pedagógicos y alternativas de aprendizaje que se enfoquen en florecimiento total de la mente, la parte emocional y el bienestar físico de los estudiantes. Para poder lograr lo antes mencionado, este tipo de estudios deben incluir diversos campos intelectuales como es el psicológico, antropológico, filosófico, artístico, deportivo.

## Referencias

- Bejarano, A. (2009). El maestro ignorante y los contra-métodos de educación. Reflexiones sobre educación en América Latina. *Revista Docencia Universitaria*, 8(1), 277–286.
- Campos, C., y Ramos, F. (2016). La Calidad De La Educacion, Una Problematica Colombiana - the Quality of Education, a Problem Colombian. *Revista Edu-Física*.
- Carreño, M. (2009). Teoría y práctica de una educación liberadora: el pensamiento pedagógico de Paulo Freire. *Cuestiones Pedagógicas: Revista de Ciencias de La Educación*, (20), 195–214.
- Chona, G. (2017). Problemática Educativa En Colombia. El Papel Del Profesor, Lo Que Nos Compete. *TED: Tecné, Episteme y Didaxis*. <https://doi.org/10.17227/ted.num4-5690>
- Gastón, B. (2009). Rancière y la posibilidad de un «acontecimiento» político en la educación. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 20(39), 107–120.
- González, M. (2016). El problema educativo colombiano. *Aibi Revista de Investigación, Administración e Ingeniería*. <https://doi.org/10.15649/2346030x.392>
- Greco, M. B. (2007). La autoridad (pedagógica) en cuestión: una crítica al concepto de autoridad en tiempos de transformación. *Homo Sapiens Edicinoes*, 33–66. Retrieved from <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/1873auto.htm>
- Jordi, L., Piovesan, M., y Patron, S. (2016). Orientaciones para realizar una monografía de revisión. *Facultad de Odontología Departamento de Publicaciones*. Retrieved from [https://odon.edu.uy/odon/images/MONOGRAFIA\\_Depart.\\_de\\_Publicaciones\\_2016.pdf](https://odon.edu.uy/odon/images/MONOGRAFIA_Depart._de_Publicaciones_2016.pdf)
- Krishnamurti. (2014). La red del pensamiento. Olive Call Group. Retrieved from <https://arjunabarcelona.files.wordpress.com/2016/10/krishnamurti-la-red-del-pensamiento.pdf>
- Krishnamurti, j. (1998). La pregunta imposible. *Jiddu Krishnamurti Y Su Obra*. KIER S.A. Retrieved from <https://krishnamurtilibros.blogspot.com/>
- Krishnamurti, J. (s.f.-a). Cartas a las escuelas (I y II). *Jiddu Krishnamurti y su obra*. Retrieved from <https://krishnamurtilibros.blogspot.com/2015/11/cartas-las-escuelas-i-y-ii.html>
- Krishnamurti, J. (s.f.-b). El lector pinguino. *RAMA ARJUNA (BARCELONA)*. Retrieved from <https://arjunabarcelona.files.wordpress.com/2020/05/krishnamurti-el-lector-pinguino.pdf>
- Krishnamurti, J. (s.f.-c). la mente que no mide. Obelisco. Retrieved from <https://krishnamurtilibros.blogspot.com/2015/11/la-mente-que-no-mide.html>
- Krishnamurti, J. (1954). Comprensión creadora. Editorial Krishnamurti. Retrieved from <https://krishnamurtilibros.blogspot.com/2016/05/comprension-creadora.html>

- Krishnamurti, J. (1956). La crisis del hombre. KIER. Retrieved from <https://archive.org/details/LaCrisisDelHombre/page/n7/mode/2up>
- Krishnamurti, J. (1965). Conflicto entre el hecho y la imagen. Editorial Krishnamurti. Retrieved from <https://krishnamurtilibros.blogspot.com/>
- Krishnamurti, J. (1976). El darse cuenta. *Santiago de Chile: Cuatro Vientos*. Retrieved from <https://arjunabarcelona.files.wordpress.com/2016/10/krishnamurti-el-darse-cuenta.pdf>
- Krishnamurti, J. (1984). La madeja de pensamiento. Edhasa. Retrieved from <https://docplayer.es/87980773-La-madeja-del-pensamiento.html>
- Krishnamurti, J. (1985). Conferencias en washington D.C. *Jiddu Krishnamurti y Su Obra*. Retrieved from <https://krishnamurtilibros.blogspot.com/2015/11/conferencias-en-washington-dc-1985.html>
- Krishnamurti, J. (1991). La llama de la atención. *RAMA ARJUNA (BARCELONA)*. Edhasa. Retrieved from <https://arjunabarcelona.files.wordpress.com/2015/08/krishnamurti-la-llama-de-la-atenciocc81n.pdf>
- Krishnamurti, J. (1997). Antología Básica. *RAMA ARJUNA (BARCELONA)*. Retrieved from <https://arjunabarcelona.files.wordpress.com/2016/10/krishnamurti-antologia-basica.pdf>
- Krishnamurti, J. (1999a). Diario I. Editorial Kairós. Retrieved from <https://arjunabarcelona.files.wordpress.com/2016/10/krishnamurti-diario-i.pdf>
- Krishnamurti, J. (1999b). Diario II. *Diario II: El Último Diario*. Kairós SA. <https://doi.org/10.2307/40153349>
- Krishnamurti, J. (2001). ¿Qué estamos haciendo con nuestra vida? Retrieved from <https://arjunabarcelona.files.wordpress.com/2016/10/krishnamurti-que-estamos-haciendo-con-nuestra-vida.pdf>
- Krishnamurti, J. (2006a). Comentarios sobre el vivir I. *RAMA ARJUNA (BARCELONA)*. Retrieved from <https://arjunabarcelona.files.wordpress.com/2016/10/krishnamurti-comentarios-sobre-el-vivir-i.pdf>
- Krishnamurti, J. (2006b). El Arte de Aprender Juntos. (SIRIO, Ed.). Retrieved from <https://arjunabarcelona.files.wordpress.com/2016/10/krishnamurti-el-arte-de-aprender-juntos.pdf>
- Krishnamurti, J. (2006c). La atención y la libertad interior. Ediciones Librería Argentina. Retrieved from <https://arjunabarcelona.files.wordpress.com/2016/10/krishnamurti-la-atencion-y-la-libertad-interior.pdf>
- Krishnamurti, J. (2007). La educacion y el sentido de la vida. *Universidad Veracruzana*. Retrieved from [http://www.uv.mx/veracruz/cosustentaver/files/2015/09/1.-Krishnamurti-J.-2007\\_La-educacion-y-el-sentido-de-la-vida.pdf](http://www.uv.mx/veracruz/cosustentaver/files/2015/09/1.-Krishnamurti-J.-2007_La-educacion-y-el-sentido-de-la-vida.pdf)

- Krishnamurti, J. (2010). Despertar a la vida. *RAMA ARJUNA (BARCELONA)*. Retrieved from <https://arjunabarcelona.files.wordpress.com/2016/10/krishnamurti-despertar-a-la-vida.pdf>
- Krishnamurti, J. (2012). Un mundo en crisis. *RAMA ARJUNA (BARCELONA)*. Retrieved from <https://arjunabarcelona.files.wordpress.com/2016/10/krishnamurti-ante-un-mundo-en-crisis.pdf>
- Krishnamurti, J. (2013). Dónde encontrar la paz. (F. K. LATINOAMERIC, Ed.). Kairós S.A. Retrieved from <https://arjunabarcelona.files.wordpress.com/2016/10/krishnamurti-donde-encontrar-la-paz.pdf>
- Krishnamurti, Jiddu. (1989). La revolucion fundamental. KIER S.A. Retrieved from <http://datelobueno.com/wp-content/uploads/2014/05/La-revolucion-fundamental.pdf>
- Krishnamurti, Jiddu. (2001). Conversaciones con estudiantes. SIRIO. Retrieved from <https://arjunabarcelona.files.wordpress.com/2016/10/krishnamurti-conversaciones-con-estudiantes.pdf>
- Ocampo, J. (2008). Paulo Freire and the Pedagogy of the Oppressed. *Revista Historia de La Educación Latinoamericana*, 10(0122–7238), 57–72.
- Pérez, A. (2019). ¿Por qué la calidad de la educación en Colombia no es buena? *Revista Dinero*. Retrieved from <https://www.dinero.com/opinion/columnistas/articulo/por-que-la-calidad-de-la-educacion-en-colombia-no-es-buena-por-angel-perez-martinez/268998>
- Polgar, L. (2017). *¡Criar un genio!* Gordon Tisher.
- Rancière, J. (1987). *Le Maître ignorant: Cinq leçons sur l'émancipation intellectuelle*. Retrieved from [http://books.google.com.mx/books/about/Le\\_Maître\\_ignorant.html?id=QCrHCIEhKYACypgis=1](http://books.google.com.mx/books/about/Le_Maître_ignorant.html?id=QCrHCIEhKYACypgis=1)
- Santos, M. (2006). Sociedad, Utopía Y Educación En Iván Illich. *Psicología USP*, 17(3), 183–201. Retrieved from <http://www.redalyc.org/pdf/3051/305123712012.pdf>
- Tello, C. (2005). Ensayo crítico sobre el maestro ignorante de Jacques Ranciere. *Revista Iberoamericana de Educación*. Retrieved from <http://www.rieoei.org/deloslectores/875Tello.PDF>
- Zuleta, E. (2010). La educación, un campo de combate. *Educación y Democracia: Un Campo Del Combate*, 9–47.